

Querido Gabo

Donde lo cotidiano es magia

Querido Gabo:

Tus personajes femeninos me fascinan. Son mujeres fuertes, independientes, que no temen desafiar las normas y luchar por sus sueños.



Querido Gabo

Donde lo cotidiano es magia

“Las mujeres de la casa, presididas por mi abuela, vivían en un mundo sobrenatural, un mundo fantástico donde todo era posible, donde las cosas más maravillosas eran simplemente cotidianas.”

Gabriel García Márquez

Querido Gabo

Donde lo cotidiano es magia

COMPILADORAS

Berta Lucía Arnedo Redondo

Delly De la Rosa Tovar

RECTOR

William Malkún Castillejo

VICERRECTORA DE DOCENCIA

Edna Gómez Bustamante

VICERRECTOR DE INVESTIGACIONES

Harold Gómez Estrada

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

José Ángel Villanueva Llerena

SECRETARIA GENERAL

Katia del Carmen Joly Villareal

C860.4 / Q35

Querido Gabo: Donde lo cotidiano es magia / Berta Lucía Arnedo Redondo y Delly De La Rosa Tovar, compiladoras; Javier Ortiz Cassiani, editor -- Cartagena: Universidad de Cartagena, c2026.

137 páginas; 14 x 21 centímetros; Ilustraciones.

ISBN 978-628-7798-44-1

1. García Márquez, Gabriel, 1927 -- 2014 -- Crítica e interpretación 2. Literatura colombiana -- Siglo XXI

3. Autores y lectores I. Arnedo Redondo, Berta Lucía, Compiladora II. De La Rosa Tovar, Delly,

Compiladora III. Ortiz Cassiani, Javier, editor

CEP: Universidad de Cartagena. Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca José Fernández de Madrid.



Editorial Universitaria

Universidad de Cartagena

Centro calle de la Universidad, Cra. 6, N° 36 – 100

Claustro de San Agustín, primer piso, Cartagena de Indias.

Primera Edición: Cartagena, 2026.

© Javier Ortiz Cassiani

Editor: Javier Ortiz Cassiani.

Jefe Sección de Editorial: Nacira Badrán Muñoz

Diseño y Diagramación: LAC Impresores / Edwin Arias

Diseño de cubiertas: LAC Impresores / Edwin Arias

Impresión: LAC Impresores

Impreso y hecho en Colombia

Printed and made in Colombia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma, ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro - óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ISBN: 978-628-7798-44-1



9 786287 179844 1

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
CAPÍTULO I - Torcerle el pescuezo al gallo	13
CAPÍTULO II - Una vida larga y feliz	35
CAPÍTULO III - El llamado de la vocación	55
CAPÍTULO IV - Un juguete favorito escondido en el corazón	75
CAPÍTULO V - Saber contar el cuento	95
CAPÍTULO VI - Convertir la enseñanza de la literatura en una gema	113



James L. Johnson
Fz. Green, 1.000
un. 01/27/2014
dove?



Un juguete favorito escondido en el corazón

Por Javier Ortiz Cassiani

Un niño de unos cinco años que ha perdido a su madre entre la muchedumbre de una feria se acerca a un agente de la policía y le pregunta: “¿No ha visto usted a una señora que anda sin un niño como yo?”

Gabriel García Márquez

Florentino Ariza era un penitente de serenatas con violín de las que no desistía ni siquiera en medio de los aguaceros babilónicos del Caribe y fue capaz de atragantarse de flores mientras lloraba de despecho por los amores contrariados. Alguna vez, en los delirios amorosos por Fermina Daza, se le ocurrió que podía rescatar los tesoros del galeón San José, hundido la tarde del 8 de junio de 1708 por los ingleses en las islas del Rosario –cerca de Cartagena de Indias–, para regalárselo, perla a perla, a su amada. Para tal empresa, pese a que al principio no le reveló los detalles de su propósito, se valió de Euclides, un niño de la isla de Barú, miembro aventajado de la pandilla de los que a diario nadaban como sábalos y tiburones, y buceaban con pericia las monedas que lanzaban los turistas desde los transatlánticos.

Euclides, quien apenas si llegaba a los doce años, con el entusiasmo parlanchín que ponía a la narración de sus hazañas de lobo marino precoz, dijo poseer todas las habilidades que demandaban los sueños románticos de Florentino Ariza. Euclides podía

descender a veinte metros de profundidad a puro pulmón, podía timonear un cayuco mar adentro en medio de una tormenta, sabía navegar de noche orientándose por las estrellas y sabía espantar a los tiburones con artificios mágicos.

Aunque al final la aventura no terminó como se esperaba, no es un detalle menor que Gabriel García Márquez depositara en un personaje infantil de la novela *El amor en los tiempos del cólera* tamaña responsabilidad y lo convirtiera en el protagonista de aquella búsqueda que tenía cierto toque de romanticismo filibustero. Gabo siempre creyó en el criterio de los niños y niñas y son reconocidas sus referencias a la primera infancia, al punto que alguna vez confesó que lo más importante de su vida había ocurrido desde su nacimiento hasta los ocho años de edad cuando fue sacado de la casa en Aracataca y llevado a vivir al otro lado del río grande de la Magdalena, a las tierras donde nació su padre.

Exageraba, sin duda. Pero detrás de aquella fijación por la hipérbolo, que fue una característica de su escritura, se esconde una verdad incontestable: más que experiencias de vida –que por supuesto iría acumulando con el tiempo en otros escenarios, y acudiría a ellas a la hora de expresarse desde la literatura–, lo que de verdad quería destacar era que desde esa manera de percibir al mundo, de entenderlo desde la orilla de niño aparentemente retraído al que se le podía ir el día observando la diligente experiencia de las hormigas alrededor de su refugio, pensó y construyó los referentes éticos y estéticos de su posterior escritura. En las lógicas mentales y sensoriales que desarrolla un niño en esa etapa de la vida aquellas experiencias representaban una amplia dimensión en tiempo.

Alguna vez, comentando sobre su infancia en Aracataca en una entrevista para un documental de televisión, dijo que creció en una casa donde había muchísimas mujeres, tuteladas por su abuela, que vivían en un mundo sobrenatural donde todo era posible;

“donde las cosas más maravillosas eran simplemente cotidianas, y yo -decía- me acostumbré a pensar así”. Este mundo de realidad mágica, lo complementó con la compañía y la protección de un abuelo de pensamiento concreto, que le hablaba como si fuera un adulto de la guerra civil colombiana que cerró el siglo XIX y dio la bienvenida al nuevo, con lo que terminaría cuajando inconscientemente el espíritu de su narrativa. En resumen, los criterios literarios que desarrolló de adulto fueron construidos con los ojos y los oídos de aquel niño sensible a las minucias de los días. Citemos Vivir para contarla, sus memorias, para mayor ilustración:

No lo sabía hasta entonces, o lo había olvidado, pero en el cuarto siguiente encontramos la cuna donde dormí hasta los cuatro años, y que mi abuela conservó para siempre. La había olvidado, pero tan pronto como la vi me acordé de mí mismo llorando a gritos con el mameluco de florecitas azules que acababa de estrenar, para que alguien acudiera a quitarme los pañales embarrados de caca. Apenas si podía mantenerme en pie agarrado a los barrotes de la cuna, tan pequeña y frágil como la canastilla de Moisés. Esto ha sido motivo frecuente de discusión y burlas de parientes y amigos, a quienes mi angustia de aquel día les parece demasiado racional para una edad tan temprana. Y más aún cuando he insistido en que el motivo de mi ansiedad no era el asco de mis propias miserias, sino el temor de que se me ensuciara el mameluco nuevo. Es decir, que no se trataba de un prejuicio de higiene sino de una contrariedad estética, y por la forma como perdura en mi memoria creo que fue mi primera vivencia de escritor.

“Un niño de unos cinco años que ha perdido a su madre entre la muchedumbre de una feria se acerca a un agente de la policía y le pregunta: «¿No ha visto usted a una señora que anda sin un niño

como yo?»”. Todos hemos sentido el latigazo de ternura con este micro relato de Gabo y la lógica, no adulta, sino infantil, desde la que fue concebido. El niño es él. No hay que hacer mucho esfuerzo para imaginárselo. Lo hemos visto y escuchado en algunas entrevistas hablando sobre la infinita soledad de los niños y de su capacidad para entender y saber con exactitud qué están pensando sus nietos cuando los ve absortos en su soledad, escondidos en algún rincón de la casa. Porque al final la imagen que le devuelven es la de él, refugiado en el cuarto miedoso del altar con los santos del tamaño natural donde dormía la tía Francisca Simodosea.

A veces me pregunto si en esta suerte de valoración de la capacidad de Gabriel García Márquez para entender y mostrar a los niños no habría que empezar a especular sobre el hecho de que Remedios, la bella, en medio de su aparente despiste termina siendo la voz más sensata y lúcida de Macondo solo por un detalle: conservó intacta la pureza de la niñez y fue totalmente refractaria a los prejuicios de los adultos. Tiene los juicios más certeros, es la única que logra ganarse el respeto de Aureliano Buendía y la que sostiene las conversaciones más maduras con él coronel para los tiempos en que este andaba incrédulo y cubierto con una frazada de faena abstraído en la fabricación de pescaditos de oro. Y, nada menos, fue capaz de ascender a los cielos sin ninguna angustia, con la misma inocencia clara y una sonrisa para dejarle este mundo a los mortales con sus vidas mortificadas por los afanes adultos de los trabajos y los días.

Está claro que la preocupación por los niños va más allá de la ficción. Una de las referencias más perturbadoras –en sentido doble: lo perturbaba a él de niño y luego perturbaría al lector–, está precisamente en sus memorias: ocurrió que en los tiempos de la hojarasca que generó el banano en Aracataca, un hombre estimado del pueblo entró a una cantina un sábado a solicitar un vaso de agua para un niño que llevaba de la mano. Un forastero alicorado que estaba allí “quiso obligar al niño a beberse un trago de ron en

vez de agua”. El padre trató de impedirlo y en el nerviosismo de la situación el infante derribó el trago de un manotazo y de inmediato el forastero lo mató de un tiro. Aquella tragedia llevó a niveles de venganza cruel el fastidio contra los forasteros, especialmente con las personas del interior del país, y la gente del pueblo comenzó “una degollina legendaria con un rastro tan incierto en la memoria popular que no hay evidencia cierta de si en realidad sucedió”.

Ya sabemos que más que la verdad a Gabo le interesaba no traicionar la gracia para contar las cosas. La credibilidad o la verosimilitud estaba en la eficiencia con la que se narra y esa apuesta se sustentaba en las formas cultivadas desde la niñez. Por eso abogó cada vez que pudo por una educación que no cercenara las vocaciones de los niños y las niñas con métodos educativos que eran una camisa de fuerza para seguir reproduciendo la educación tradicional, y que no contribuían con el cultivo del arte y las letras. Nuestro nobel –hay que decirlo otra vez–, fue militante por la defensa del universo infantil y por la preservación de las formas y certezas para el cultivo de su vocación. Porque esa vocación de fabulador exquisito que le dio tanto prestigio no venía sino de aferrarse a las maneras de mirar la vida con mirada y pensamiento de infante.

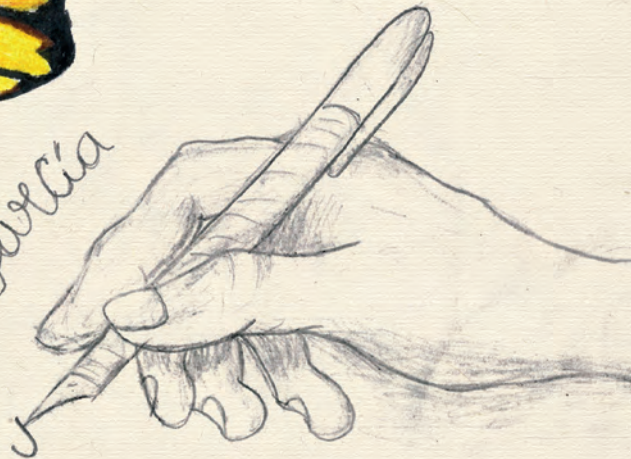
Este libro es un homenaje al hombre que llegó a ser Premio Nobel de Literatura gracias a que no renunció a sus sueños de niño. También es una manera de destacar el compromiso que siempre tuvo Gabriel García Márquez con la niñez. Pero lo más importante es que está construido gracias a un ejercicio organizado por el Espacio Cultural Claustro de la Merced de la Universidad de Cartagena –lugar donde reposan las cenizas de Gabo y su esposa Mercedes–, con las cartas que le escribieron un grupo de niños y niñas de diferentes instituciones educativas de Cartagena de Indias al escritor para los días en que se cumplió el décimo aniversario de su muerte en abril de 2024.

Las cartas están distribuidas en varios grupos precedidos por un título -que hace las veces de capítulo-, y párrafos sacados del texto “Manual para ser niño”, escrito en 1995 como parte de los documentos de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo: Educación para el Desarrollo. El texto es una crítica a un sistema educativo encorsetador, que cercena en los estudiantes la creatividad y el análisis libre fundamentado en la imaginación, el arte y la poesía; representa un manifiesto que defiende la manera de pensar y entender el mundo de los niños y niñas. El libro, además, está bellamente ilustrado con los dibujos hechos por los estudiantes durante el desarrollo de esta actividad de extensión comunitaria de la Universidad de Cartagena.

Con estas cartas, los niños y niñas elogian y agradece a un escritor por haber elaborado una obra tan prolífica y exploran su propia vocación como pequeños escritores y escritoras. Aquí está el amor y las muestras de militancia temprana con un escritor que admiran, el mismo que alguna vez dijo que había que defender la vocación -incluso de maestros y padres si era necesario-, y aferrarse a ella como un juguete favorito que se lleva escondido en el corazón.



Gabriel Garcia





TORCERLE EL PESCUEZO AL GALLO

I - Torcerle el pescuezo al gallo



Aspiro a que estas reflexiones sean un manual para que los niños se atrevan a defenderse de los adultos en el aprendizaje de las artes y las letras. No tienen una base científica sino emocional o sentimental, si se quiere, y se fundan en una premisa improbable: si a un niño se le pone frente a una serie de juguetes diversos, terminará por quedarse con uno que le guste más. Creo que esa preferencia no es casual, sino que revela en el niño una vocación y una aptitud que tal vez pasarían inadvertidas para sus padres despistados y sus fatigados maestros. Creo que ambas le vienen de nacimiento, y sería importante identificarlas a tiempo y tomarlas en cuenta para ayudarlo a elegir su profesión.

Gabriel García Márquez, “Manual para ser niño”, Colección Documentos de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo: Educación para el Desarrollo, tomo II, 1995.





Querido Gabo.

Pude adentrarme en el universo de tus letras con la humildad de un navegante que se sumerge en las aguas profundas de tu imaginación. Eres el arquitecto de mundos mágicos, el alquimista que mezcla realidad y fantasía en un brebaje literario embriagador.

Tu pluma es un pincel que dibuja paisajes extraordinarios, donde la cotidianidad se transforma en un escenario de milagros y prodigios. En tu legado literario, cada palabra es un destello de luz en la oscuridad, una puerta abierta hacia lo inexplorado.

Tu obra es un faro de esperanza en un mundo convulso, un recordatorio de la importancia de la empatía y la justicia social. Tu voz sigue resonando en cada página que escribimos, en cada historia que contamos, en cada sueño que perseguimos.

Cien años de soledad es más que una novela, es un laberinto de espejos donde los personajes de la familia Buendía danzan al compás de una historia cíclica y enigmática. Macondo, la ciudad imaginaria que distorsiona los límites entre lo real y lo fantástico, se convierte en un reflejo de la humanidad en toda su complejidad y contradicciones.

En tu obra, los sueños se entrelazan con la realidad, fusionando lo tangible con lo intangible, en un baile eterno de luces y sombras. Tus personajes, como el coronel Aureliano Buendía, obsesionado por la guerra, o la bella Remedios, cuya belleza es un enigma celestial, son seres de carne y hueso que trascienden las páginas de tus libros.

Tu realismo mágico es un hechizo literario que nos transporta a un mundo donde lo imposible se vuelve cotidiano y lo cotidiano se vuelve extraordinario. Eres un alquimista de las palabras, un mago de la narrativa que conjura mundos paralelos donde la magia y la realidad se entrelazan en una danza etérea.

Tu legado perdura en el corazón de cada lector que encuentra en tus libros un refugio de belleza y verdad. Eres el maestro que nos mostró el mundo con ojos nuevos, que nos enseñó a apreciar la magia oculta en los detalles más insignificantes de la vida.

Tu obra es un faro de esperanza en un mundo convulso, un recordatorio de la importancia de la empatía y la justicia social. Tu voz sigue resonando en cada página que escribimos, en cada historia que contamos, en cada sueño que perseguimos.

Gracias por regalarnos tu arte, por iluminar nuestras vidas con la belleza de tus palabras. Tu legado perdurará por siempre en el firmamento de la literatura, como una estrella luminosa que guía a los navegantes perdidos en la oscuridad.

Con admiración y respeto infinitos,

María Fernanda Rincón García

Escuelas Profesionales Salesianas



Querido Gabo.

En el décimo aniversario de tu partida, me invade una profunda nostalgia por tu ausencia y una ardiente curiosidad por conocer a fondo a esas mujeres que, con su fuerza, sensibilidad y complejidad, habitan las páginas de tus obras maestras.

Anhelo conocer a la indomable Úrsula Iguarán, matriarca de la familia Buendía en *Cien años de soledad*, quien, con su férrea voluntad y espíritu indomable, guio a su estirpe a través de las vicisitudes del tiempo. Sueño con desentrañar los secretos del corazón de Amaranta, la eterna solterona de Macondo, quien, a pesar de su aparente frialdad, albergaba un profundo amor por su sobrino, José Arcadio.

Gabo, tus personajes femeninos me fascinan. Son mujeres fuertes, independientes, que no temen desafiar las normas y luchar por sus sueños.

Me muero de ganas por conversar con la apasionada Remedios, la Bella, cuya belleza celestial la convirtió en un mito y una fuente de deseo para los hombres de Macondo. Y, por supuesto, deseo conocer a la enigmática Fermina Daza, quien desafió las convenciones sociales para vivir un amor apasionado con Florentino Ariza en *El amor en los tiempos del cólera*.

Gabo, tus personajes femeninos me fascinan. Son mujeres fuertes, independientes, que no temen desafiar las normas y luchar por sus sueños. En ellas encuentro un reflejo de la complejidad y la belleza del ser femenino.

Me encantaría poder conversar con ellas, escuchar sus historias, comprender sus motivaciones y aprender de sus experiencias. Estoy segura de que me enseñarían mucho sobre la vida, el amor, la pasión y la fuerza interior que reside en cada mujer.

Espero que algún día, cuando me adentre en las páginas de tus libros, pueda conocer a estas mujeres con mayor profundidad y convertirlas en parte de mi propio universo literario.

Con admiración y anhelo,

Mariángel Miranda Argumedo

Gimnasio Bilingüe Altamar de Cartagena



Estimado Gabriel García Márquez.

Es un honor dirigirme a usted, uno de los más grandes escritores de nuestra era. Mi nombre es Daniel E. Vásquez Paz y soy un admirador apasionado de su obra, especialmente de *El coronel no tiene quien le escriba*. Esta novela corta ha dejado una huella imborrable en mi corazón y ha despertado en mí una profunda reflexión sobre temas universales como la esperanza, la dignidad humana y la lucha contra la adversidad.

Me pregunto si usted concibe al gallo como una metáfora de la esperanza misma, un recordatorio constante de que, incluso en los momentos más oscuros, siempre hay una chispa de esperanza que puede mantener encendida la llama de la vida.

De *El coronel no tiene quien le escriba* me impactó profundamente la representación del coronel, un hombre que, a pesar de todas las dificultades y privaciones que enfrenta, sigue aferrado a la esperanza de recibir la pensión prometida por el gobierno, por su servicio en la guerra civil. Su persistencia y dignidad en medio de la pobreza y la desesperación son conmovedoras, y me han llevado a cuestionar el significado mismo de la esperanza.

Además del coronel, dos figuras que me llamaron especialmente la atención son el gallo y el hijo del coronel. El gallo, con su imponente presencia y su capacidad para resistir incluso en las condiciones más adversas, parece simbolizar la fuerza y la determinación del coronel para aferrarse a la esperanza. Me pregunto si usted concibe al gallo como una metáfora de la esperanza misma,

un recordatorio constante de que, incluso en los momentos más oscuros, siempre hay una chispa de esperanza que puede mantener encendida la llama de la vida.

Por otro lado, el hijo del coronel, ausente físicamente pero presente en los pensamientos y el corazón del coronel, añade una capa de complejidad a la historia. ¿Cómo interpreta usted la relación entre el coronel y su hijo en el contexto de la esperanza? ¿Representa el hijo una esperanza renovada para el coronel, o es más bien una carga emocional que le impide avanzar?

Su capacidad para capturar la esencia de la esperanza en sus historias es verdaderamente inspiradora y ha dejado una marca indeleble en millones de lectores en todo el mundo. Agradecería mucho sus reflexiones sobre estas preguntas que, sin duda, enriquecerán mi comprensión de su obra y del poder de la esperanza en nuestras vidas.

Le envío mis más sinceros agradecimientos por su contribución invaluable a la literatura mundial y por compartir su talento con el mundo.

Con admiración y respeto,

Daniel E. Vásquez Paz

Gimnasio Aspaen Cartagena



A Gabo, con amor.

Te quisimos. Te apreciamos y, con tu ida, el mundo no ha sido el mismo. Anhelamos volver a las madrugadas en las que nos desvelamos con las historias que nos hacían sentir la melancolía de Amaranta en *Cien años de soledad*; la desesperación con María de la Luz, en “Sólo vine a hablar por teléfono”; la soledad con Fraud Frida, en “Me alquilo para soñar”; la rabia con el coronel, en *El coronel no tiene quien le escriba*. Eso que tanto sentían tus personajes y que también sentimos nosotros.

Titán de la literatura que nos regalaste mundos mágicos y personajes inolvidables. Hoy no podemos evitar sentir una mezcla de melancolía y añoranza por el maestro que nos enseñó a soñar, a amar y a comprender la complejidad de la existencia humana.

Como tus lectores, te sentimos cerca de nosotros, aunque no lo estuvieras y, a pesar que ahora faltas, aún te queremos, te apreciamos y anhelamos volver a leer otra historia tuya como si fuera la primera vez.

Gabo, han pasado diez años desde que el mundo de las letras se vio envuelto en una profunda tristeza con tu partida. Titán de la literatura que nos regalaste mundos mágicos y personajes inolvidables. Hoy no podemos evitar sentir una mezcla de melancolía y añoranza por el maestro que nos enseñó a soñar, a amar y a comprender la complejidad de la existencia humana.

Al recordar a Gabo no podemos dejar de pensar en sus icónicas creaciones, en esos seres que habitan para siempre en nuestra

memoria. Rememoramos a la sagaz Úrsula Iguarán, matriarca de la familia Buendía en *Cien años de soledad*, quien con su férrea voluntad y espíritu indomable guio a su estirpe a través de las vicisitudes del tiempo.

Evocamos al soñador Florentino Ariza, protagonista de *El amor en los tiempos del cólera*, quien desafió las barreras del tiempo y la razón para perseguir un amor imposible. Y no podemos olvidar al entrañable coronel Aureliano Buendía, atrapado en un ciclo eterno de guerras y soledad, buscando infructuosamente la paz y la prosperidad para Macondo.

Personajes como estos, y tantos otros, son el reflejo de tu genialidad, Gabo. Supiste plasmar en tus obras la esencia del ser humano, con sus pasiones, sus contradicciones y sus sueños.

A pesar de la tristeza que nos embarga por tu ausencia, nos consuela el saber que tu legado sigue vivo, no solo en las páginas de tus libros, sino también en los corazones de millones de lectores que han encontrado en tus historias un refugio, una fuente de inspiración y un espejo donde reflejar sus propias emociones.

Te queremos de regreso, pero también queremos que disfrutes del merecido descanso que te ganaste y con estas palabras homenajeamos esos momentos tan felices que pasamos con tus preciadas obras. Gabo, tu magia seguirá viva por siempre.

Samantha Forero Cortés

Gimnasio Bilingüe Altamar de Cartagena



Querido Gabo.

Hoy me siento exigido a escribirte, a deslizar mis palabras en el papel como quien escribe un destino tejido por los hilos del realismo mágico que tú, maestro indiscutible, has esparcido por el universo literario. Soy Santiago Nasar, el eterno protagonista de una tragedia anunciada, cuyo destino lo tejen las mariposas amarillas que danzan en el aire y con los susurros de los muertos que aún caminan entre los vivos.

Mi querido Gabriel, ¿cómo podría expresar con palabras la extraña y mágica trama de la existencia que tú tan magistralmente has explorado? En cada página de tu obra siento la vibración de lo sobrenatural, entrelazado con lo cotidiano, la danza eterna entre lo posible y lo imposible. ¿No es acaso nuestro destino un reflejo de esa danza, donde los hilos del tiempo se entretejen en un tapiz de pasiones, de amores prohibidos, de tragedias inevitables?

Recuerdo aquel fatídico día en que los gallos cantaban en un coro macabro, anunciando mi destino sellado. El aire estaba cargado de presagios, como si las sombras del mañana se alzaran sobre el presente. En esa mañana, entre el murmullo de los ríos y el chisporroteo del sol, mi vida se convirtió en un capítulo más de tu vasto y enigmático universo.

Querido Gabriel, en este universo donde lo real y lo mágico se entrelazan, donde los sueños son tan palpables como la realidad, quiero agradecerte por abrirme las puertas de tu mundo, por enseñarme a volar con las alas de la imaginación, por mostrarme que la vida misma es la más grande de las obras de arte.

Tus palabras, Gabriel, son como un espejo que refleja las múltiples facetas de la realidad, donde lo real y lo irreal bailan un tango eterno. En tu obra, el amor es un río que fluye entre las páginas, los sueños son faros que guían a los perdidos y la muerte es apenas un susurro en el viento, un eco de lo que fue y de lo que será.

A través de tu pluma he aprendido a mirar más allá de lo evidente, a buscar la magia en lo mundano, a encontrar la poesía en lo prosaico. En cada línea de tus libros encuentro un pedazo de mi alma, un reflejo de mis anhelos y mis temores, un eco de mi propia existencia.

Querido Gabriel, en este universo donde lo real y lo mágico se entrelazan, donde los sueños son tan palpables como la realidad, quiero agradecerte por abrirme las puertas de tu mundo, por enseñarme a volar con las alas de la imaginación, por mostrarme que la vida misma es la más grande de las obras de arte.

Con cariño y admiración infinita,

Daniel Briceño Zúñiga

Gimnasio Aspaen Cartagena



Tu legado literario trasciende el tiempo y el espacio, como un río que fluye eternamente en la memoria colectiva de la humanidad. Cada palabra tuya es como una melodía que resuena en lo más profundo del alma, recordándonos la belleza y complejidad de la condición humana.

Querido Gabriel García Márquez.

En el vasto océano de la literatura, tu pluma es un faro que ilumina los corazones y las mentes de lectores de todas las edades y culturas. Cada página escrita por ti es un universo en sí mismo, donde lo real y lo mágico danzan en perfecta armonía, invitando al lector a sumergirse en mundos de maravilla y reflexión.

Tu legado literario trasciende el tiempo y el espacio, como un río que fluye eternamente en la memoria colectiva de la humanidad. Cada palabra tuya es como una melodía que resuena en lo más profundo del alma, recordándonos la belleza y complejidad de la condición humana.

Gracias por regalarnos historias que nos hacen soñar, reflexionar y sentir. Tu genio creativo ha dejado una huella imborrable en el corazón de millones de lectores alrededor del mundo. Que tu luz literaria siga brillando en la eternidad, como inspiración para las generaciones venideras.

Con profunda admiración y gratitud,

Cristian Camilo Patiño Contreras

Institución Educativa Soledad Román de Núñez

I - Torcerle el pescuezo al gallo





Maestro Gabriel García Márquez.

Con profunda admiración y respeto me dirijo a usted, maestro de la literatura universal, en este día en que su legado sigue iluminando las letras hispanoamericanas.

Desde mi ciudad natal, Cartagena de Indias, cuna de tantos personajes y escenarios de su obra magna, le escribo para expresar mi profunda gratitud por el universo mágico que creó a través de sus palabras.

Su prosa poética, impregnada de realismo mágico, ha cautivado a lectores de todas las generaciones y latitudes, transportándonos a Macondo, Aracataca y a tantos otros lugares que cobran vida en su imaginación.

Sus personajes, tan humanos y complejos, nos interpelan, nos conmueven y nos hacen reflexionar sobre la vida, la muerte, el amor, la soledad y la búsqueda de la identidad.

En esta carta quiero destacar su capacidad para convertir lo cotidiano en extraordinario, para tejer historias con una maestría única, para retratar la esencia del ser humano y para celebrar la riqueza cultural de nuestro continente.

Su estilo inigualable, mezcla de realidad y fantasía, ha transformado la forma de contar historias, inspirando a nuevas generaciones de escritores y artistas.

En esta carta quiero destacar su capacidad para convertir lo cotidiano en extraordinario, para tejer historias con una maestría

única, para retratar la esencia del ser humano y para celebrar la riqueza cultural de nuestro continente.

Gracias a su obra, el mundo ha descubierto la magia del Caribe colombiano, la fuerza de nuestras tradiciones y la belleza de nuestro lenguaje.

Maestro García Márquez, su legado es invaluable. Su obra seguirá inspirando a lectores y creadores por siempre.

Con profunda admiración y respeto,

Esteban David Bellido Pérez

Institución Educativa Soledad Román de Núñez

¡Hola! Querido Gabriel García Márquez.



Quiero dar gracias por llenar mi mente y emocionarme con tus encantadoras y magníficas novelas, haciendo que mi vida sea encantadora como *Cien años de soledad* y que no sea tan triste como *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*

Soy Andrés David Arroyo Gómez de la organización Funsarep. Te conozco por mi profesora de español, quien nos habló de ti. Según ella, para poder entender tus novelas hay que tener experiencia con el trabajo de otros autores, ya que eres muy difícil de entender. Pero yo no le hice caso y comencé a leerte y descubrí que no es tan cierto, solo hay que dejar volar nuestra mente al momento de leer.

Te conozco por mi profesora de español, quien nos habló de ti. Según ella, para poder entender tus novelas hay que tener experiencia con el trabajo de otros autores, ya que eres muy difícil de entender. Pero yo no le hice caso y comencé a leerte y descubrí que no es tan cierto, solo hay que dejar volar nuestra mente al momento de leer.

Tus historias me encantan, ya que contienen un toque especial de realismo mágico. Tus personajes son vívidos y complejos, y tus novelas están llenas de romance, misterios y reflexiones profundas sobre la vida humana.

Lo que más me gusta son tus narraciones, que crean un ambiente que me envuelve y me hace imaginar las historias más emocionantes.

Estoy leyendo *Cien años de soledad*. Lo que más me ha gustado hasta ahora es cómo se crea Macondo y cómo, luego de un siglo, desapareció, explicando todo lo vivido en ese lugar. Estaba leyendo *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*, pero la dejé de leer por *Cien años de soledad*.

Yo me siento triste cuando se burlan de mí, me hacen a un lado y cuando no me prestan atención. Espero algún día poder crear o tener la creatividad para contar historias magníficas como *Crónica de una muerte anunciada*. Esta novela no la he leído, pero me vi la película.

De esta historia me gustó el hecho de que los hermanos de Ángela la habían defendido, pero no me gustó que estos mismos hermanos le dijeran al pueblo lo que iban a hacer y que la gente no hiciera nada al respecto.

Me gustaría contar historias que hagan que el lector se aferre a las mismas, que este quiera saber qué va a pasar en el siguiente capítulo, que no sean aburridas y que sean llamativas, como las de Gabriel García Márquez.

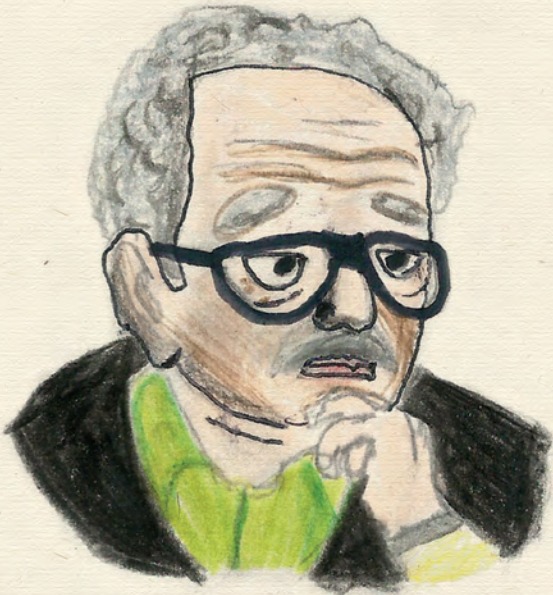
Atentamente,

Andrés David Arroyo Gómez

Asociación Funsarep

Querido GABO... Donde lo cotidiano es magia







II

UNA VIDA LARGA Y FELIZ



Creo que se nace escritor, pintor o músico. Se nace con la vocación y en muchos casos con las condiciones físicas para la danza y el teatro, y con un talento propicio para el periodismo escrito, entendido como un género literario, y para el cine, entendido como una síntesis de la ficción y la plástica. En ese sentido soy un platónico: aprender es recordar. Esto quiere decir que cuando un niño llega a la escuela primaria puede ir ya predispuesto por la naturaleza para alguno de esos oficios, aunque todavía no lo sepa. Y tal vez no lo sepa nunca, pero su destino puede ser mejor si alguien lo ayuda a descubrirlo. No para forzarlo en ningún sentido, sino para crearle condiciones favorables y alentarle a gozar sin temores de su juguete preferido. Creo, con una seriedad absoluta, que hacer siempre lo que a uno le gusta, y sólo eso, es la fórmula magistral para una vida larga y feliz.

Gabriel García Márquez, “Manual para ser niño”, Colección Documentos de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo: Educación para el Desarrollo, tomo II, 1995.





Estimado Gabriel García Márquez

Es un verdadero honor dirigirme a usted que, aunque desconoce de mi existencia, es de gran valor para el extenso amor que le tengo a la literatura y más, a mi querida Costa Caribe. Realmente es especial para mí tener que escribirle a usted, Gabo, uno de los mejores escritores de esta era. Ha escrito una cantidad de magníficas obras que merecen ser aplaudidas, pero me llamó la atención una en específico: *El coronel no tiene quien le escriba*.

Espero que las palabras que estoy a punto de escribir sean lo suficientemente dignas para valorar en gran medida lo maravillosa que es esta obra. Mientras leía el libro no pude evitar ponerme en los zapatos del coronel, que se la ha pasado años esperando su pensión y no ha perdido la esperanza. ¿Esperanza? Eso es lo que más me impactó.

Muchas gracias Gabo. Muchas gracias por haber compartido tantas historias que siguen cautivando lectores hambrientos de maravillosos relatos. El coronel nunca tuvo quien le escribiera, pero al parecer hoy con esta carta encontró a alguien que lo hiciera.

Nuestro coronel sirvió al Ejército durante mucho tiempo y luchó incontables batallas. Le prometieron su pensión y nada que llegaba. Me empecé a preguntar, en mi humilde juventud, si la vida era así: esperar y esperar. Quizás algunas cosas llegan con el tiempo y

otras llegan con nuestras acciones, no lo sé. Pero el coronel tuvo dos opciones ante su situación de pobreza.

Esperar o vender al gallo. Este animal, que era de su hijo, era una figura de esperanza para nuestro coronel. Tan solo es de imaginar la cantidad de plata que se puede hacer con el mejor gallo del departamento. El coronel sabía eso y nunca perdió la esperanza.

Sin embargo, su esposa lo traía al mundo material. Tenían que comer y esperar meses para poner al gallo a luchar era ridículo. Sin duda, el coronel y su esposa se volvieron huérfanos de su propio hijo, tal como lo dijo ella.

Fue entonces que relacioné ideas y llegaron interpretaciones a mi mente, aplicables al mundo por fuera de las páginas. El gallo es la esperanza para el coronel, mientras que la esposa es su realidad. El coronel tuvo que encontrar ese balance entre su esperanza y su situación, al mismo tiempo que esperaba su dichosa pensión. Esto, sin dudas, sé que me va a ayudar en algún futuro. En algún momento me encontraré en una situación para identificar lo que quiero y lo que tengo que hacer. Todo gracias a usted, Gabo, a quien con orgullo escribo esta carta.

Aún recuerdo las palabras del coronel al final del libro. Nunca se me va a olvidar que nuestro protagonista, al caer en cuenta que debían comer por los próximos meses previos a las peleas, respondió a su esposa con una simple palabra: “Mierda”. Este fue el momento en el que el coronel ya sabía que no le quedaba otra opción que vender al gallo.

Y quizás en la vida simplemente hay momentos así, en los que hay una solución justo al frente de nuestras narices. Tan cerca como el coronel tuvo al gallo durante tanto tiempo.

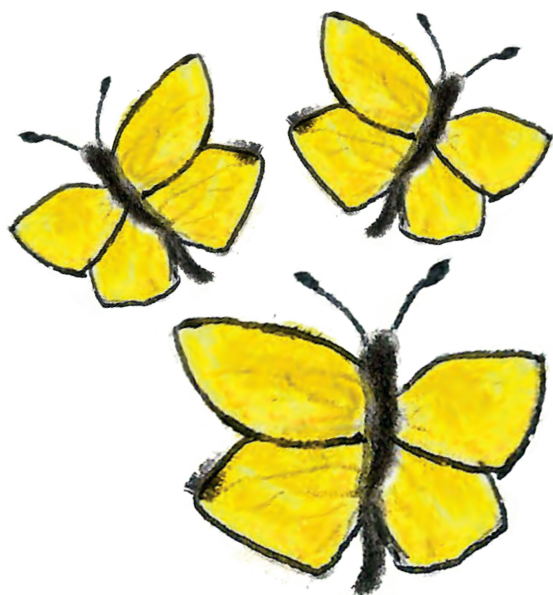
Este libro lo voy a llevar en mi corazón, además por ser el que me introdujo por primera vez a su mágica literatura. Muchas gracias Gabo. Muchas gracias por haber compartido tantas historias que

siguen cautivando lectores hambrientos de maravillosos relatos. El coronel nunca tuvo quien le escribiera, pero al parecer hoy con esta carta encontró a alguien que lo hiciera.

Con admiración, orgullo y respeto,

Juan Pablo Benedetti

Gimnasio Aspaen Cartagena





Aunque hayan pasado diez años de tu partida, tus obras siguen teniendo un gran impacto en el mundo. Gracias por dejar una huella imborrable en cada uno de los corazones de los lectores que nos deleitamos con tus magníficas historias.

Señor Gabriel García Márquez.

En esta carta quiero expresar mis agradecimientos por esas maravillosas obras en donde nos demuestras tu gran imaginación y la forma de ver el mundo, mostrándonos a través de ellas el realismo mágico.

Aunque hayan pasado diez años de tu partida, tus obras tienen un gran impacto por todo el mundo, seguimos recordándote y manteniendo tu esencia a través de la lectura de cada una de tus obras. Gracias por dejar una huella imborrable en cada uno de los corazones de los lectores, que nos deleitamos con tus magníficas historias.

Tu legado continuará entre muchas generaciones y dejarás un pedacito de ti en cada corazón.

Cien años de soledad es una de tus mejores obras. Tuve la oportunidad de leerla y me encantó la manera en que te referías a los personajes y toda la imaginación que despertaste en mi con tan solo leer una hoja.

También tuve la oportunidad de leer *Doce cuentos peregrinos*. De estos, la historia que más me dejó impactada fue “El rastro de tu

sangre en la nieve”, en donde dejaste en mí ese sentimiento de que las cosas pueden pasar en cualquier momento y que la muerte también hace parte de la vida.

Gracias por darme esa mezcla de sentimientos y emociones al momento de conocer un poquito de ti. Sé que estarás orgulloso de todas las cosas que hiciste durante tu vida, que es de mucha admiración.

Te recordaremos hoy y siempre en nuestros corazones.

Stefany Ávila

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena



Querido Gabriel García Márquez

Reciba un cálido saludo de parte de una humilde estudiante de las Escuelas Profesionales Salesianas en Cartagena de Indias, quien se siente infinitamente agradecida por cada una de sus creaciones literarias, las cuales han iluminado los corazones de incontables lectores en todo el mundo. Usted, con su pluma mágica, ha sido como un faro en la oscuridad, guiando a muchos por senderos de ensueño y fantasía.

Su legado no se limita a las páginas de sus libros, sino que trasciende el tiempo y el espacio, convirtiéndose en inspiración para generaciones venideras. Aunque su ausencia física pueda doler, su espíritu y su genio perdurarán por siempre en nuestros corazones, en el vasto universo de la literatura.

Usted, con su pluma mágica, ha sido como un faro en la oscuridad, guiando a muchos por senderos de ensueño y fantasía. Su legado no se limita a las páginas de sus libros, sino que trasciende el tiempo y el espacio, convirtiéndose en inspiración para generaciones venideras. Aunque su ausencia física pueda doler, su espíritu y su genio perdurarán por siempre en nuestros corazones, en el vasto universo de la literatura.

Celebro su obra cumbre, *Cien años de soledad*, como un tesoro inigualable que seguirá brillando con luz propia en la eternidad. Admiro tu capacidad para crear personajes inolvidables y situaciones que desafían las leyes de la lógica, como si fueras un alquimista literario que mezcla ingredientes dispares para crear un elixir narrativo que embruja a quienes se sumergen en tus páginas.

Lamento profundamente su partida, pero imagino que en el cielo ha encontrado un lugar entre las estrellas, rodeado de la compañía de Dios y los ángeles, donde su espíritu alado danza en la eternidad.

Con admiración y respeto infinitos,

Fraidys Carolina Pérez Díaz

Escuelas Profesionales Salesianas



Querido Gabriel García Márquez

Me dirijo a ti con humildad y admiración, como si me sumergieras en las páginas de una de tus propias novelas. Eres un faro de la literatura latinoamericana, un mago que conjura palabras para crear universos paralelos llenos de magia y realidad entrelazadas.

Admiro tu capacidad para crear personajes inolvidables y situaciones que desafían las leyes de la lógica, como si fueras un alquimista literario que mezcla ingredientes dispares para crear un elixir.

Tu genialidad como escritor ha dejado una huella imborrable en la mente de millones de lectores alrededor del mundo. Tus historias, tejidas con hilos de realismo mágico, nos transportan a mundos donde lo imposible se vuelve posible y lo cotidiano se transforma en algo extraordinario.

Admiro tu capacidad para crear personajes inolvidables y situaciones que desafían las leyes de la lógica, como si fueras un alquimista literario que mezcla ingredientes dispares para crear elixires narrativos que embrujan a quienes se sumergen en tus páginas.

Aunque tu presencia física ya no está entre nosotros, tu legado literario perdurará por generaciones, como un río que fluye eternamente a través de las páginas de la historia.

Gracias por tanto, por brindarnos tu grandioso arte, por tu legado como colombiano, por tu ejemplo e inspiración para poder llegar tan lejos, incluso, por medio del arte maravilloso de la escritura.

Con profunda admiración y respeto,

Amanda Blandón Salgado

Escuelas Profesionales Salesianas



Querido Gabriel García Márquez

Quiero expresarte mi profunda admiración por tu increíble talento como escritor. Tus obras, como *Cien años de soledad* y *El amor en los tiempos del cólera*, han dejado una huella imborrable en mí y en innumerables lectores alrededor del mundo.

Tu legado perdurará por siempre y tus palabras seguirán cautivando a aquellos que buscan la belleza en la narrativa.

Tu habilidad para crear historias mágicas y emocionantes, llenas de realismo mágico y personajes inolvidables, ha inspirado a generaciones enteras a sumergirse en el maravilloso mundo de la literatura. Tu legado perdurará por siempre y tus palabras seguirán cautivando a aquellos que buscan la belleza en la narrativa

Gracias por regalarnos historias a través de tu pluma.

Javier Carbonell

Institución Educativa Soledad Román de Núñez





Estimado señor, cordial saludo.

Me dirijo a usted con el mayor respeto y la mayor admiración hacia usted como persona y como escritor.

El motivo de mi carta es agradecerle porque cada una de sus historias, cada vivencia plasmada con dedicación y amor, y la entrega que le pone a sus escritos, hace que nuestra inspiración reviva de los rincones del corazón que creíamos apagados. Son tantas cosas las que quiero decirle, pero no me alcanzaría la hoja para hacerlo, así que no tengo más que darle gracias por sus obras, gracias por dejar nuestro nombre en alto con su representación.

Gracias Gabo por haber sido un caballero. Una de las obras que más me gustó de usted fue *Crónica de una muerte anunciada*, porque la trama está llena de misterio y suspenso, ya que trata del asesinato de Santiago Nasar, y cómo, a pesar de que todos sabían que iba a morir, nadie hizo nada para salvarlo.

Cada una de sus historias, cada vivencia plasmada con dedicación y amor, y la entrega que le pone a sus escritos, hace que nuestra inspiración reviva de los rincones del corazón que creíamos apagados.

Esto nos muestra la insensibilidad de un pueblo ante una situación de intolerancia. La razón por la que me gusta esta historia

es porque nos invita a sensibilizar nuestros corazones, según mi punto de vista. Así que con esto me despido, diciéndole que soy una admiradora más de sus obras.

Juliette Q.E

Institución Educativa Soledad Román de Núñez



Un futuro anticipado. Querido Gabo:

Te escribo desde cualquier punto que te puedas imaginar en este pequeño domo del cual somos endémicos.

Soy una de aquellas criaturas que vivió en Macondo cuando fue azotado por los vientos del olvido, la peste del insomnio. La traicionera memoria que me acompaña ha traído arbitrariamente aquellos trozos de recuerdos cuya claridad se ha desvanecido.

Quisiera que en alguna memoria persistiera la dicha que siento hoy al haber sido testigo de las sombrías garras del olvido, con esa peste que por un tiempo gobernó nuestros recuerdos.

Por eso, te escribo esta carta para prorrogar la inminencia de aquel enemigo inexorable que algún día nos arrastrará hacia su fosa. Quisiera que en alguna memoria persistiera la dicha que siento hoy al haber sido testigo de las sombrías garras del olvido, con esa peste que por un tiempo gobernó nuestros recuerdos.

Mi dicha consiste en que, gracias a aquel suceso, soy consciente de que tarde o temprano comenzarán los atisbos de la muerte y mi existencia quedará sumida en la olvidanza.

Pero esto no es un mensaje pesimista, al contrario, con ello quiero destacar que después de aquella lección, he saboreado cada instante de este pequeño paso por lo eterno, porque cuando muere el miedo al olvido, nace el amor a la vida.

Luis Fernando Muñoz

Institución Educativa Promoción Social



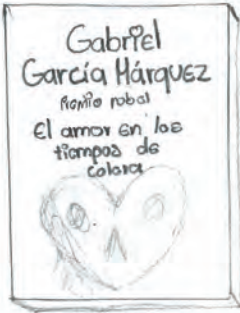


EL LLAMADO DE LA VOCACIÓN



Georges Bernanos, escritor católico francés, dijo: “Toda vocación es un llamado”. El Diccionario de Autoridades, que fue el primero de la Real Academia en 1726, la definió como “la inspiración con que Dios llama a algún estado de perfección”. Era, desde luego, una generalización a partir de las vocaciones religiosas. La aptitud, según el mismo diccionario, es “la habilidad y facilidad y modo para hacer alguna cosa”. Dos siglos y medio después, el Diccionario de la Real Academia conserva estas definiciones con retoques mínimos. Lo que no dice es que una vocación inequívoca y asumida a fondo llega a ser insaciable y eterna, y resistente a toda fuerza contraria: la única disposición del espíritu capaz de derrotar al amor.

Gabriel García Márquez, “Manual para ser niño”, Colección Documentos de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo: Educación para el Desarrollo, tomo II, 1995.



Firma: 



Carta a Gabo.

Un escritor mundialmente reconocido merece de una gran escritura para honrar su nombre. En esta carta anhelo poder acercarme lo más posible a la grandeza de este increíble escritor y poder transmitir los mismos sentimientos que él me ha hecho sentir en múltiples obras suyas.

Habiendo ya leído unas cuantas obras de Gabriel García Márquez, apenas empiezo a comprender lo que él nos transmite en sus escritos y su forma tan elaborada de redactar. Porque es fácil entender las historias que él nos comenta en sus obras, pero requiere de una comprensión más profunda poder asimilar todo e inferir aspectos de los personajes que no nos muestra a primera vista.

Y aunque al principio me parecía una forma de escribir simple y directa, al ir leyendo más y más sus obras, he notado que no todo es como aparenta. Siempre hay un significado a las analogías y metáforas que Gabo utiliza para representar las emociones y sentimientos de los personajes, dándoles así una ilusión de vida propia.

Para ejemplificar, quisiera traer a la mesa una de sus obras más reconocida, *Crónica de una muerte anunciada*. En la primera lectura de este libro no valoré realmente el significado que tenía, el cambio estuvo presente cuando lo leí por segunda vez.

Un escritor mundialmente reconocido merece de una gran escritura para honrar su nombre. En esta carta anhelo poder acercarme lo más posible a la grandeza de este increíble escritor y poder transmitir los mismos sentimientos que él me ha hecho sentir en varias obras suyas.

Con un año de diferencia entre cada lectura, tuve una interpretación drásticamente diferente al compararlas. Lo que me permitió entender este escrito a mayor profundidad y con una valoración más trascendente.

En lo que respecta a *Crónica de una muerte anunciada*, no pudo haber hecho un mejor trabajo al recopilar y transmitir los hechos reales de este asesinato, que acaeció en Manaure, Colombia. Desde mi parecer, es increíble cómo el desenlace de la historia se nos es dado al principio, pero igualmente mantiene la atención del lector y la trama de la historia al margen para que los acontecimientos todavía tengan importancia.

Esto lo hace posible el hecho de que el proceso de cómo fue que llegaron a matar a Santiago Nasar es más importante que la misma muerte. Además, por su trabajo como periodista, Gabo es capaz de compilar todos estos sucesos y contarnos los puntos de vista de cada actor en esta crónica. Incluyendo en estos puntos de vista el propio, ya que él mismo es un personaje de su obra.

Sinceramente, es un trabajo extraordinario por parte de Gabo para poder exponer una historia casi olvidada en las brisas del tiempo. Esta obra solo demuestra las razones por las que este autor colombiano ha logrado marcar la vida de todos los amantes de la lectura a lo largo y ancho del mundo.

Juan Solano

Gimnasio Aspaen Cartagena



Carta a Gabo.

Hoy he terminado de leer Cien años de soledad y, aunque todavía estoy asimilando todo lo que he vivido en esas páginas, no puedo evitar escribirte estas líneas.

Soy una adolescente de 16 años y sé que no soy la persona más indicada para hablar de tu obra. Sin embargo, he de confesarte que tu libro me ha marcado de una manera que jamás imaginé.

Gracias a ti, Gabo, he descubierto el poder de la literatura para conmover el alma. He aprendido que las historias pueden transportarnos a otros mundos, hacernos sentir emociones que ni siquiera sabíamos que teníamos y enseñarnos grandes lecciones sobre la vida.

He leído con las ocurrencias de José Arcadio Buendía, he llorado con la pena de Remedios, la bella, y he sentido rabia por la injusticia que sufrió Aureliano Babilonia.

Tus palabras me han transportado a un mundo mágico, lleno de realismo y fantasía, donde el tiempo y el espacio se mezclan, y donde los personajes cobran vida propia. He viajado por Macondo, he conocido a la familia Buendía, he vivido sus alegrías y sus tragedias, y he aprendido que la vida, como bien dices, no es más que una rueda que gira sin fin.

Gracias a ti, Gabo, he descubierto el poder de la literatura para conmover el alma. He aprendido que las historias pueden transportarnos a otros mundos, hacernos sentir emociones que ni siquiera sabíamos que teníamos y enseñarnos grandes lecciones sobre la vida.

Sé que ya no estás entre nosotros, pero tu legado sigue vivo. Tus libros seguirán inspirando a generaciones de lectores y tu magia seguirá llenando los corazones de quienes se adentren en tus mundos.

Descansa en paz, maestro. Tu obra es inmortal.

Con admiración y cariño, una joven lectora que nunca olvidará tu magia.

Valentina Cruz Torralvo Peña

Gimnasio Bilingüe Altamar de Cartagena



Gabo,

He conocido a Remedios, la bella. Su presencia llegó después de que una mujer ordinaria, aunque hermosa (eso sí), rompiera de manera inefable mi corazón.

Con la novela El amor en los tiempos del cólera me enseñaste que el amor se espera hasta las arrugas si es necesario, y que ningún esfuerzo será suficiente a la hora de querer estar con la persona que enciende la fogata que le da sentido a nuestras vidas.

Remedios, sus cabellos de caída perpetua, sus ojos succionadores del alma y esa sonrisa que va provocando pequeños infartos en los corazones de los hombres de este mundo, logró sacarme del letargo del desamor, aunque no del todo, pues la congoja que me ha dejado aquella mujer ordinaria al irse con otro hombre es como una marca de dolor en la frente, como la cruz del miércoles de cenizas de los 17 Aurelianos.

Sí, he visto a Remedios, Gabo, pero sabía que con ella venía el dolor y la muerte, aun en su profunda inocencia y con esa belleza que excede la razón humana. Me alejé, por puro temor me alejé, mi corazón no aguantaría un desprecio más de una mujer por muy hermosa que sea. Pero creo que ha resultado mal. No sé si fue esa cruz de dolor en mi frente la que despertó su lástima o que un hombre por primera vez la obviara a pesar de su belleza inaccesible.

Tal vez fueron las dos cosas. Se acercó a mí y me dijo que tenía un remedio para mis males y sin mediar palabras me dio un beso

lento, delicado, dulce, que, en efecto, acabó con mis males. Ya no sufro por aquella mujer ordinaria que me lastimó un día. Ahora vivo de la dicha, de la fama y del respeto de todos los hombres de este mundo que se inclinan ante mí tras la noticia del beso de Remedios.

Ella me ha dicho que es todo lo que un hombre algún día recibiría de ella y es cierto que en *Cien años de soledad* me enseñaste que esperar más de ella es esperar la muerte, pero no me importa, de hecho, pienso que he muerto tras ese beso y ahora peno en dicha de haber besado los labios de un ángel.

En la novela *El amor en los tiempos del cólera*; me enseñaste otra cosa: el amor se espera hasta las arrugas si es necesario y ningún esfuerzo será suficiente, jamás, a la hora de querer estar con la persona que enciende la fogata que le da sentido a nuestras vidas. Remedios me tendrá aquí, a la espera, esta y todas las vidas que hagan falta, así como Florentino Ariza esperó a Fermina Daza.

Gracias Gabo porque tus historias me han permitido vivir una vida fuera de lo normal, me han permitido imprimirle realismo mágico a todo, sobre todo al amor, y han permitido que en mi vida el aburrimiento no exista, no para aquellas chicas que pueden gozar de mi creatividad e intensidad aprendidas de tu pluma maravillosa.

Gracias por dejar nuestro nombre en la cima del cielo.

Camilo Ochoa

Escuelas Profesionales Salesianas

Su habilidad para tejer historias tan vívidas y cautivadoras es verdaderamente inspiradora. Cada página de sus libros es un viaje fascinante que me ha enseñado no solo sobre la historia y la cultura, sino también sobre la condición humana y las complejidades de la vida.



Estimado, señor Gabriel García Márquez,

Mi nombre es Evanyelis Cruz Suárez del grado 8-02, en la Institución Educativa Antonio Nariño, de Cartagena. Escribo para expresar mi sincero agradecimiento por su contribución a la literatura y por la influencia que ha tenido en mi educación.

Recientemente, en nuestro colegio, hemos tenido el privilegio de estudiar algunas de sus obras, como *Cien años de soledad*. Quiero expresarle mi profundo agradecimiento por la maravillosa experiencia que ha sido sumergirme en su mundo literario. Sus historias han abierto mi mente a nuevas perspectivas, estimulado mi imaginación y enriquecido mi comprensión del mundo que nos rodea.

Su habilidad para tejer historias tan vívidas y cautivadoras es verdaderamente inspiradora. Cada página de sus libros es un viaje fascinante que me ha enseñado no solo sobre la historia y la cultura, sino también sobre la condición humana y las complejidades de la vida.

Quiero agradecerle sinceramente por el impacto que ha tenido en mi educación y en mi vida en general. Sus escritos han dejado una impresión perdurable en mi corazón y seguirán siendo una fuente

de inspiración para mí en el futuro. Una vez más, gracias por su inigualable contribución a la literatura y por compartir su talento con el mundo.

Atentamente,

Evanyelis Cruz Suárez

Institución Educativa Antonio Nariño



Querido Gabo, maestro de letras y hechicero de realidades

Hoy, mientras las notas de acordeón y caja vallenata resuenan por las calles de Cartagena, mi ciudad natal, me dirijo a ti, maestro, con el corazón rebosante de alegría y nostalgia.

Diez años han pasado desde que tu luz se apagó en este mundo, pero tu magia sigue viva, impregnada en cada rincón de Macondo, en cada verso de tus obras y en el alma de millones de lectores que te seguimos admirando y celebrando.

En este día especial, quiero invitarte a unirme a la fiesta vallenata que se celebra en tu honor. Imagino tu presencia entre nosotros, disfrutando del ritmo alegre y contagioso de las melodías que tanto te gustaban, contagiándonos con tu sonrisa alegre.

Baila con nosotros al ritmo del vallenato, Gabo. Deja que la música te lleve en un viaje por los mundos mágicos que creaste. Brinda con nosotros por la vida, por el amor y por la literatura. Te celebramos, maestro, porque tu legado es inmortal.

Las calles de Cartagena se han engalanado para recordarte, Gabo. Tu nombre brilla en cada esquina, en cada plaza y en cada rincón donde alguna vez plasmaste tu inigualable talento. Se han organizado eventos literarios, exposiciones de arte y presentaciones musicales en tu honor.

Todos rendimos homenaje a tu legado, a tu genio creador y a la magia que supiste imprimir en cada una de tus obras.

Sé que estás presente en cada acordeón que suena, en cada verso que se recita y en cada corazón que te recuerda con cariño. Te

invito a celebrar con nosotros, a disfrutar de esta fiesta que es un tributo a tu vida y a tu obra.

Baila con nosotros al ritmo del vallenato, Gabo. Deja que la música te lleve en un viaje por los mundos mágicos que creaste. Brinda con nosotros por la vida, por el amor y por la literatura. Te celebramos, maestro, porque tu legado es inmortal.

Sara María Ortiz Charry

Gimnasio Bilingüe Altamar de Cartagena



Para Gabriel García Márquez

Permíteme expresar mi admiración por tu trabajo y por tu capacidad de hacer obras tan majestuosas para cada ocasión. Nos has regalado personajes inolvidables e historias que llenan nuestro vacío. Tú has dejado una huella en el mundo de la literatura que jamás se borrará.

Espero que algún día nos podamos ver y charlar de la vida, compartir nuestros pensamientos sobre la literatura y saber más de aquella persona que está detrás de todas estas obras que durarán para siempre.

Gracias por ofrecernos una variedad de relatos que expresan el sentimiento que vivimos día a día, como *Cien años de soledad*, en la que se hace una exploración profunda del amor, la soledad, el poder y la magia. O también *Crónica de una muerte anunciada*, que nos transmite el honor, la violencia y la inevitabilidad del destino. *El otoño del patriarca*, que nos demuestra el abuso del poder, la tiranía y decadencia de los regímenes autoritarios. Le has demostrado a todas las personas que con creatividad, paciencia y perseverancia se pueden lograr grandes cosas.

Espero que algún día nos podamos ver y charlar de la vida, compartir nuestros pensamientos sobre la literatura y saber más de aquella persona que está detrás de todas estas obras que durarán para siempre.

Con mucha admiración y gratitud,

Ismael Angulo Yaber

Institución Educativa Soledad Román de Núñez





Querido Gabriel García Márquez.

Aunque ya han pasado diez años desde tu partida se cumple en ti aquella frase que dice: “solo muere quien es olvidado”. Como tu memoria está hoy más viva que nunca, puedo decir con total certeza que sigues presente en cada uno de nosotros.

Has ampliado los horizontes de generaciones enteras al permitirnos explorar otras realidades a través de tus obras y al mostrarnos las verdades más duras de nuestra historia mediante la sutileza de la fantasía.

Siento un profundo agradecimiento por la experiencia que me permitiste vivir a través de *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*. Si bien la leí en uno de los meses más calurosos, sus páginas me hicieron sentir esa potente brisa que tanto significado tiene en esta obra. Me impactó cómo la utilizaste para infundirnos esa sensación de mal presentimiento, como si fuera la música de fondo en todas las desgracias de Eréndira.

Además, destaco la visibilidad que le das a todas las atrocidades ocurridas en aquella época y la representación tan acertada del ciclo en el que se convierte la explotación sexual y la necesidad apremiante de romperlo. Precisamente por eso, tus historias se mantienen tan vigentes. Abordaste problemáticas tan arraigadas en nuestra sociedad que hoy, muchos años después, seguimos luchando contra ellas.

Has ampliado los horizontes de generaciones enteras al permitirnos explorar otras realidades a través de tus obras y al mostrarnos las verdades más duras de nuestra historia mediante la sutileza de la fantasía.

Por todo esto, querido Gabo, no solo te recuerdo como el maestro del realismo mágico, sino como un cronista de la complejidad del ser humano, que supo mostrar con palabras, la belleza y la tragedia de Latinoamérica. Tu legado trasciende el tiempo y las fronteras, invitándonos a luchar, sentir y pensar con mayor profundidad.

Gracias por haberme regalado mundos donde la realidad y la fantasía se entrelazan con la fuerza de los vientos implacables de tu narrativa, por ser esa voz que denuncia con poesía y por enseñarme que incluso en las historias más sombrías puede brillar la esperanza.

Con admiración,

Yulis Villarreal

Institución Educativa Promoción Social



Admiro enormemente tu capacidad para capturar la esencia de la vida y la humanidad en tus escritos, y agradezco la belleza y profundidad que has aportado al mundo de la literatura.

Querido Gabriel García Márquez.

Me dirijo a ti con profunda admiración por tu vida y obra, que han dejado una huella imborrable en la literatura universal. Tu legado sigue inspirando a generaciones de lectores y escritores en todo el mundo.

Me gustaría conocer más sobre tu vida y tus experiencias:

1. ¿Cómo fue tu experiencia durante tu infancia en Aracataca y cómo crees que eso influyó tu escritura y tu visión del mundo?
2. ¿Qué te inspiró a convertirte en escritor y cómo fue tu camino hacia el reconocimiento literario?
3. Tu obra está llena de personajes memorables. ¿Cómo creaste y desarrollaste a estos personajes, especialmente a aquellos que parecen tener un lado mágico o surrealista?

Admiro profundamente tu capacidad para capturar la esencia de la vida y la humanidad en tus escritos, y agradezco la belleza y profundidad que has aportado al mundo de la literatura.

Con sincero aprecio,

José Carlos Pardo

Institución Educativa Soledad Román de Núñez





IV

UN JUGUETE FAVORITO ESCONDIDO
EN EL CORAZÓN

IV - Un juguete favorito escondido en el corazón



En Colombia no existen sistemas establecidos de captación precoz de aptitudes y vocaciones tempranas, como punto de partida para una carrera artística desde la cuna hasta la tumba. Los padres no están preparados para la grave responsabilidad de identificarlas a tiempo, y en cambio sí lo están para contrariarlas. [...] Por fortuna para la humanidad, los niños les hacen poco caso a los padres en materia grave, y menos en lo que tiene que ver con el futuro. Por eso los que tienen vocaciones escondidas asumen actitudes engañosas para salirse con la suya. Hay los que no rinden en la escuela porque no les gusta lo que estudian, y sin embargo podrían descollar en lo que les gusta si alguien los ayudara. Pero también puede darse que obtengan buenas calificaciones, no porque les guste la escuela, sino para que sus padres y sus maestros no los obliguen a abandonar el juguete favorito que llevan escondido en el corazón.

Gabriel García Márquez, “Manual para ser niño”, Colección Documentos de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo: Educación para el Desarrollo, tomo II, 1995.

IV - Un juguete favorito escondido en el corazón





Cada una de tus novelas es un tesoro que guardo en mi corazón. Tu habilidad para capturar la esencia de la vida, con todos sus matices y contradicciones, es incomparable. A través de tus palabras, has logrado transportarme a lugares lejanos y tiempos pasados, despertando en mí emociones profundas y reflexiones sobre la condición humana.

Querido Gabriel García Márquez,

Es un honor poder dirigirme a ti en esta carta. Tu presencia en el mundo literario ha sido una luz que ha iluminado los corazones y las mentes de millones alrededor del mundo, y yo no soy la excepción. Tu genio creativo y tu capacidad para crear mundos llenos de magia y realismo mágico han dejado una marca indeleble en la literatura universal.

Cada una de tus novelas es un tesoro que guardo en mi corazón. Tu habilidad para capturar la esencia de la vida, con todos sus matices y contradicciones, es incomparable. A través de tus palabras has logrado transportarme a lugares lejanos y tiempos pasados, despertando en mí emociones profundas y reflexiones sobre la condición humana.

Tu obra es un testimonio de tu talento excepcional y dedicación a tu arte. Cada página que has escrito es un regalo para el mundo, una invitación a explorar los límites de la imaginación y a descubrir la belleza en lo cotidiano.

Gracias de todo corazón por regalarnos tu arte. Tu voz es única e irremplazable, y el mundo sería un lugar más pobre sin ella. Que

la inspiración de tus palabras siga tocando los corazones de aquellos que tienen el privilegio de leerlas.

Con todo mi respeto y admiración,

Andrés Monsalve

Institución Educativa Soledad Román de Núñez



Carta a Gabito. Querido Gabriel García Márquez,

Comenzar a escribir sobre Cartagena de Indias es como adentrarse en un laberinto de palabras y emociones donde cada esquina guarda un pedazo de tu genialidad literaria. Cartagena no es solo una ciudad en el mapa, sino un cuento hechizado que cobra vida en cada línea que escribiste.

Al deambular por las callejuelas empedradas se puede sentir la presencia de tus personajes entre las sombras de los balcones coloniales, como si Macondo se hubiera deslizado hasta la costa caribeña.

Del amor y otros demonios, El amor en los tiempos del cólera y “El rastro de tu sangre en la nieve”, son algunos de los textos que llevaron a Cartagena a cada rincón del mundo con tu majestuosa capacidad creadora. En estas obras, esta ciudad es el escenario principal donde Sierva María, Fermina Daza y Nena Daconte son atravesadas por el amor intrínseco al calor de la Heroica.

Al deambular por las callejuelas empedradas se puede sentir la presencia de tus personajes entre las sombras de los balcones coloniales, como si Macondo se hubiera deslizado hasta la costa caribeña. Cartagena, bajo tu pluma, se convierte en un escenario fantástico donde lo insólito se mezcla con lo real, creando un universo de magia y realidad entrelazadas.

Tu prosa es un puente que nos transporta a través del tiempo, permitiéndonos descubrir los misterios escondidos en cada rincón de la ciudad amurallada. Desde el bullicio de la Plaza de San-

to Domingo hasta la serenidad de las murallas que custodian los recuerdos de un glorioso pasado, Cartagena nos envuelve en su encanto, revelando su esencia a través de tus palabras magistrales.

En tus creaciones, Cartagena se convierte en un ser vivo, con sus luces y sombras, sus secretos y leyendas. Tu amor por esta tierra resplandece en cada metáfora, en cada imagen vivida que nos incita a perdernos en sus callejones y a explorar sus múltiples facetas.

Gracias, Gabo, por regalarnos una mirada única hacia Cartagena para desvelar la magia y grandeza del Corralito de Piedra, a través de tus relatos.

Tu legado perdurará por siempre.

Nicolás Charria

Escuelas Profesionales Salesianas



Querido Gabriel García Márquez.

Con lágrimas en los ojos y el corazón palpitando con fervor, me sumerjo en un profundo océano de emociones para expresarte mi más sincero y profundo agradecimiento por haber dado vida a la obra celestial que es *Crónica de una muerte anunciada*.

Desde el momento en que tus palabras acariciaron mi alma, supe que estaba ante algo más que una simple novela. Era un viaje emocional que me llevó a las profundidades de mi ser, desenterrando recuerdos y despertando pasiones dormidas.

Cada página era un suspiro, un eco de emociones que resonaba en lo más íntimo de mi ser. Sentí el peso de la tragedia, la angustia del destino inevitable y la dulce melancolía de los sueños perdidos. Tus personajes se convirtieron en compañeros de vida, compartiendo mis alegrías y mis penas, mis triunfos y mis derrotas.

Tu habilidad para capturar la esencia misma de la existencia humana me dejó maravillado y conmovido. A través de tus letras pude vislumbrar la fragilidad de la vida, la belleza de la imperfección y la eterna lucha entre el amor y el destino.

Cada página era un suspiro, un eco de emociones que resonaba en lo más íntimo de mi ser. Sentí el peso de la tragedia, la angustia del destino inevitable y la dulce melancolía de los sueños perdidos.

Por todo esto y mucho más te doy las gracias desde lo más profundo de mi corazón. Tu obra trasciende el tiempo y el espacio, dejando una huella imborrable en mi alma y en la de todos aquellos que tienen el privilegio de sumergirse en tu universo literario.

Con gratitud eterna y un amor que trasciende las palabras.

Samuel Prins Rojas

Institución Educativa Soledad Román de Núñez



Querido Gabriel García Márquez.

Ilustre Gabo, le cuento que aún se escucha su nombre en Aracataca, Magdalena. Créame que ha dejado una huella inolvidable en cada rincón de Colombia y en otros países. Pobre el coronel, ahora sí que El coronel no tiene quien le escriba.

Hoy, estando en el cielo, de seguro ya andas de desordenado al lado de NABO, El negro que hizo esperar a los Ángeles, jajajajaja.

¡Ay, mi Gabito!, tus escritos, cuentos y narrativas son aún inspiración para muchos fanáticos de la literatura. Vivir para contarla, así como contabas los Cien años de soledad.

Macondo, el pueblito donde existió la familia Buendía, te dicen que sí era un realismo mágico, tus letras y la creatividad que te surgía con naturalidad.

Hoy, estando en el cielo, de seguro ya andas de desordenado al lado de NABO, El negro que hizo esperar a los Ángeles, Jajajajaja.

¡Ay, Gabo! Cómo no leerte, cómo no vivir El amor en los tiempos del cólera, cómo te extraño, pero cómo un muy bien te recuerdo. Te mando un abrazo.

Con profunda admiración y gratitud,

Oriana Isabel García Agresot

Institución Educativa Soledad Román de Núñez





Mi estimado señor Gabriel García Márquez

Hago esta carta para comunicarle mis grandes pensamientos sobre usted, todo lo que sus obras han impulsado en mi vida y en mi próxima carrera que será emprendida muy pronto.

Principalmente, quisiera darle las gracias por haber creado las mejores escrituras de nuestro país, han sido de gran inspiración en lo que llevo de vida, y contarle cómo, por medio de sus letras, ha llevado a la gente a distintos mundos mágicos, los cuales despertaron gran imaginación e inspiración en mi ser.

Su aparición en la película Encanto me hizo recordar lo que mis padres me decían cuando era más joven y un familiar partía de esta vida: “No estés triste, recuerda que una mariposa amarilla vendrá a visitarte pronto”.

Por ejemplo, una obra que cambió mi manera de pensar al leerla fue *El otoño del patriarca*, la cual hizo que mi mente se abriera al pensar sobre la vida y cómo la corrupción y la opresión cometida a lo largo de la historia pueden transmitir al lector todo el sentimiento de soledad, la tensión y cómo, con solo largos textos, se puede dar tanto de qué hablar en todos los sentidos.

Usted ha sido mi gran inspiración desde que leí el primer libro: *Cien años de soledad*. Trajo a mi corta vida, inspiración para tener la aspiración de ser como usted. Lograr atraer a la gente con mis letras siempre ha sido uno de mis más grandes sueños, como usted logró hacerlo.

Uno de mis obstáculos es mi pesimismo, pero a veces pienso en usted cuando estoy releendo alguna de sus obras y pienso que nunca se rindió y hasta llegó a ganarse el Premio Nobel de Literatura.

Sus personajes, sus paisajes y todo lo que retrata en sus libros ha impactado al mundo. Dejó una gran huella en mi corazón y quiero agradecerle por todo su arte.

Amarillo, un color brillante y tan positivo como usted, hizo un reflejo en una mariposa con este atractivo color haciendo alusión a la muerte de nuestros seres queridos, pero, como estos logran regresar en forma de mariposas para así demostrar su descanso en paz y comunicarse con los seres vivos, también hacía reflejo a mensajes de esperanza, consuelo o advertencia.

Su aparición en la película Encanto me hizo recordar lo que mis padres me decían cuando era más joven y un familiar partía de esta vida: “No estés triste, recuerda que una mariposa amarilla vendrá a visitarte pronto”.

Con estas palabras solían calmarme, ya que ellos también son amantes de sus obras, teniendo una pequeña biblioteca en casa donde la mayoría de los libros tenían su nombre.

Ya para concluir, quisiera decirle muchas gracias por todo lo que aportó a este mundo y lo que provocó en mi vida. Ahora mismo estoy trabajando en un libro donde, si logro todo y me sale bien lo que estoy haciendo para cumplirlo, quisiera hacer mención de su persona.

Muchas gracias por todo.

Nicolle Andrea Sepúlveda Llamas

Institución Educativa Soledad Román de Núñez



Quiero expresarle el impacto significativo que su cuento, “La luz es como el agua”, ha tenido en mi forma de ver el entorno que nos rodea. A través de la maravillosa narración de este cuento, he aprendido la importancia de la imaginación, la búsqueda inalcanzable de la libertad y las complejidades que surgen al perseguir nuestros deseos

Querido Gabriel,

Espero que esta carta sea de su agrado. Me dirijo a usted con profunda gratitud y admiración por la importante influencia que su obra *Doce cuentos peregrinos* ha tenido en mí.

En especial, quiero expresarle el impacto significativo que su cuento “La luz es como el agua” ha tenido en mi forma de ver el entorno que nos rodea. A través de la maravillosa narración de este cuento, he aprendido la importancia de la imaginación, la búsqueda inalcanzable de la libertad y las complejidades que surgen al perseguir nuestros deseos.

La historia de los niños que convierten su apartamento en un océano y emprenden una aventura extraordinaria, me ha inspirado a explorar mi propia creatividad y a buscar la realización de mis sueños con valentía y determinación.

Además, cada una de sus obras ha dejado una huella imborrable en nuestros corazones. A través de sus libros hemos experimentado un mundo lleno de magia y realismo emocional.

Por todo esto, le estoy eternamente agradecida. Créame, su legado literario perdurará a lo largo de los años, inspirando a generaciones futuras con su creatividad y sus importantes lecciones.

Con respeto y admiración,

Gloriannys López

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena



Señor Gabriel García Márquez,

Querido y recordado Gabo, me presento, mi nombre es Katherine Rincón y soy alumna de la Institución Educativa Promoción Social de Cartagena, en octavo grado. Escribo esta carta porque soy su admiradora. Con el paso del tiempo me he convertido en una gran fanática de su literatura, a tal punto de leer en muchas ocasiones dos de sus *Doce cuentos peregrinos*.

La forma en que transmite y comunica a sus lectores es especial y diferente y, por tal motivo, aprovecho para expresarle mi gratitud por el gran legado que ha dejado a las nuevas generaciones.

Así mismo, quiero manifestarle que el primer cuento peregrino que más me gustó es “Espantos de agosto”. A pesar de ser un cuento corto, se ha ganado mi admiración, ya que a mí me encanta esa temática que, en ese caso, sería terror. Lo que más me gustó del cuento fue cuando los protagonistas se despertaron en la sombría y sangrienta habitación de Ludovico.

El segundo cuento peregrino que ganó mi admiración fue “La luz es como el agua”. Me gustó el deseo de Totó y Joel de navegar en su bote, a tal punto de llenar todo el apartamento de agua para cumplir ese pequeño capricho.

Escribo esta carta porque soy su admiradora. Con el paso del tiempo me he convertido en una gran fanática de su literatura, a tal punto de leer en muchas ocasiones dos de sus Doce cuentos peregrinos.

Quiero decirle que seguiré leyendo más de la literatura escrita por usted, puesto que ha despertado en mí la curiosidad de seguir explorando más de sus libros.

No siendo más, me despido querido Gabo.

Atentamente,

Katherine Ashley Rincón Gutiérrez

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena



*La obra que más me llamó la atención es *Doce cuentos peregrinos*, y el cuento que más me gustó es “Buen viaje, señor Presidente”. Es espléndido, genial, asombroso, te deja ansioso al leerlo, pero también, por la bien redactado que está, hasta se siente satisfactorio.*

Señor Gabriel García Márquez, cordial saludo.

Quiero decirle que hizo muchas obras bastante buenas, pero la obra que más me llamó la atención es *Doce cuentos peregrinos* y el cuento que más gustó es “Buen viaje, señor Presidente”. Es espléndido, genial, asombroso, te deja ansiosa al leerlo, pero también, por la bien redactado que está, hasta se siente satisfactorio.

Además, te pone a pensar sobre la situación en la vida real, como cuando el Presidente comienza a decir que si ese día fuera el último, volvería a tomar café.

Esa es una situación que te pone a pensar, como ese es el último día, según el Presidente, lo disfrutaría hasta el pensamiento. Y por eso me gusta tanto y me quedé tan entusiasmado con el contenido, porque me pareció una narración excelente.

Gracias por habernos dejado tantas obras magníficas.

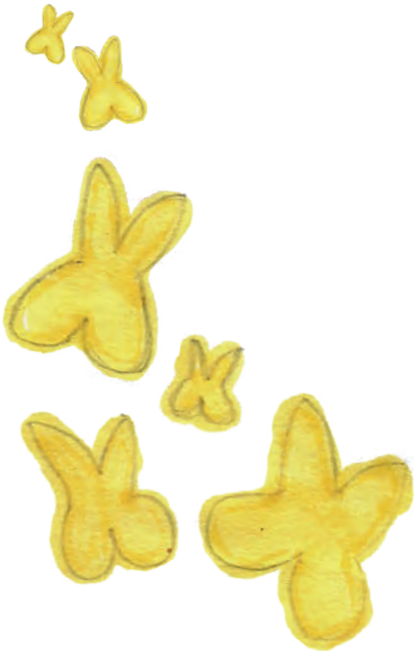
Michael Andrés Pión Teherán

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena





SABER CONTAR EL CUENTO



Para los narradores hay una prueba que no falla. Si se le pide a un grupo de personas de cualquier edad que cuenten una película, los resultados serán reveladores. Unos darán sus impresiones emocionales, políticas, o filosóficas, pero no sabrán contar la historia completa y en orden. Otros contarán el argumento, tan detallado como recuerden, con la seguridad de que será suficiente para transmitir la emoción del original. Los primeros podrán tener un porvenir brillante en cualquier materia, divina o humana, pero no serán narradores. A los segundos les falta todavía mucho para serlo –base cultural, técnica, estilo propio, rigor mental– pero pueden llegar a serlo. Es decir: hay quienes saben contar un cuento desde que empiezan a hablar, y hay quienes no sabrán nunca. En los niños es una prueba que merece tomarse en serio.

Gabriel García Márquez, “Manual para ser niño”, Colección Documentos de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo: Educación para el Desarrollo, tomo II, 1995.



Cordial saludo mi estimado Gabriel García Márquez



Me quedo sin palabras a la hora de expresar todo lo que han significado tus obras para mí. Al sumergirme en el mundo de la lectura, a la hora de ver cómo las letras impresas en un libro en mi mente se volvían un completo escenario con todos sus relatos tomando vida.

Y en cuanto leí *Cien años de soledad* inició mi amor por la lectura, con personajes tan vívidos, mágicos y únicos, protagonistas de historias que iban siendo tejidas con amor y muchos detalles. Cada palabra escrita en tus libros me ha llevado a imaginarme en lugares fantásticos, a sumergirme en un mar de emociones, también a reflexionar sobre nuestra vida, a través del amor por los personajes, la tristeza por la muerte y la avaricia humana. Tienes la capacidad de capturar la complejidad de la realidad y que se mezcle con elementos fantásticos, es única e irremplazable y ha dejado una marca en la literatura mundial.

Cada palabra escrita en tus libros me ha llevado a imaginarme en lugares fantásticos, a sumergirme en un mar de emociones, también a reflexionar sobre nuestra vida, a través del amor por los personajes, la tristeza por la muerte y la avaricia humana.

El común denominador, el realismo mágico, me deja sin palabras. Admiro la forma en que logras que algo mundano se una con lo sobrenatural, creando ese escenario tan real y envolvente. Cada uno de tus libros fue, es y será ejemplo para las generaciones siguientes. Has hecho que tanto lectores como escritores se enreden en el amor por la lectura y la escritura, tu legado perdurará por siempre y para siempre.

Gracias por regalarnos historias que nos llevarán a explorar otros mundos y que nos han hecho reflexionar sobre nuestra propia existencia. Gracias por dejarnos un género literario que iluminó e iluminará el camino de personas que buscan el amor y la belleza por la palabra escrita.

Con esto me despido y te mando un fuerte abrazo,

Daniela Contreras

Institución Educativa Soledad Román de Núñez



Al empezar a leer y comprender tus libros me di cuenta de que tenemos algo en común y es que los dos imaginamos e inventamos mucho.

Para Gabriel García Márquez

Recordado y apreciado Gabo, te quiero dar las gracias por permitirme aprender y disfrutar la experiencia de la lectura con tus excelentes obras. Te soy sincera, no me gusta leer muchos cuentos y novelas, pero gracias al colegio y a las personas que me rodean he conocido un poco más sobre ti.

Al empezar a leer y comprender tus libros me di cuenta de que tenemos algo en común y es que los dos imaginamos e inventamos mucho. En tu caso, a través de un libro y, en mi caso, con mis pensamientos e historias imaginarias. Gracias al internet me enteré de que te gustó mucho Cartagena y eso también es algo que me gustó de ti, porque yo también amo a mi ciudad y sé que es muy bella y especial.

Reconozco que tus cuentos “El rastro de tu sangre en la nieve” y “Sólo vine a hablar por teléfono” son obras muy bonitas y encantadoras y que, a pesar de que no me las quería leer, cuando lo hice me encantaron. Fue una experiencia muy loca y bonita, a pesar de todo. Hiciste que cambiara la forma de pensar sobre los libros y las obras. Muchas gracias por dejarnos esas excelentes historias. Ahora, teniendo aún mucho que decirte, te doy las gracias y espero que estés descansando donde te encuentres. Te respeto por llevar la literatura y la lectura a otro nivel.

Atentamente,

Verónica María Rodríguez Mendoza

Institución Educativa Antonio Nariño





Querido Gabriel García Márquez.

Mi cordial saludo.

Primeramente, quiero darle gracias a Dios por permitir que en nuestra Colombia bella naciera un gran exponente y Premio Nobel de Literatura, quien nos ha dejado hermosas líneas para imaginar, recrear y, sobre todo, nutrir nuestros conocimientos.

Tomo este espacio para hacer referencia a una de sus brillantes obras llamada *Doce cuentos peregrinos*. Dentro de estos encantadores cuentos hubo uno que me envolvió en su trama: “El avión de la bella durmiente”, el relato de un hombre que tuvo un amor a primera vista.

A través de esta narración pude comprender el sentimiento que genera el amor a primera vista. El personaje principal, a pesar de que quería despertarla, se contuvo porque ella había dicho que no la despertaran en todo el vuelo. Lo que más resaltaba era la manera tan detallada y delicada de expresar la belleza de una mujer, de dibujar cada detalle de ella.

Dentro de los encantadores cuentos de Doce cuentos peregrinos, hubo uno que me envolvió en su trama, “El avión de la bella durmiente”, el relato de un hombre que tuvo un amor a primera vista.

Usted es uno de los escritores más reconocidos de todo el mundo, también ha inspirado a varias personas a perseguir sus sueños como escritores y llegar a ser otros exponentes de la literatura.

Con respeto y admiración.

Atentamente,

Alison Dayana Britto Restrepo

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena



Agradecimiento a Gabriel García Márquez

Cordial saludo,

En la presente carta le quiero brindar mi más sentido agradecimiento al señor Gabriel García Márquez por toda la enseñanza adquirida mediante el libro *Doce Cuentos Peregrinos*, y quiero hacer énfasis en el cuento “María dos Prazeres”, debido a que fue el que más captó mi atención. Este cuento en específico me interesó mucho por la trama que tiene y la manera en la que se desarrollan los hechos.

Me pareció un cuento muy introspectivo, que nos muestra cómo cada persona puede aferrarse a los pensamientos e ideas que tiene con respecto a su fallecimiento. También nos lleva a reflexionar sobre la vida y la manera de sobrellevar las situaciones en las que nos encontramos.

Este cuento me hizo pensar mucho en cómo nosotros los seres humanos podemos juzgar de manera descarada a otra persona sin conocerla bien, solo nos dejamos llevar por su apariencia o por la manera de hablar.

Quiero resaltar el cuento “María dos Prazeres”, debido a que fue el que más captó mi atención. Me interesó mucho por la trama que tiene y la manera fantástica como se desarrollan los hechos.

En fin, este ha sido uno de los mejores cuentos que he leído y me deja como enseñanza que debemos ser comprensivos y amables con las personas, ya que no sabemos por la situación que estén pasando y cómo debemos hacer para que lo mejor de nuestras vidas seamos nosotros mismos.

Atentamente,

Laura Tobar

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena



Estimado Gabo, cordial saludo.

Mi aprecio y cariño te saludan desde la emblemática ciudad amurallada que tanto evocabas en tus historias, como un sello indeleble que te acompaño en casi todas tus fantásticas y trágicas obras literarias. Hace pocos días estuve leyendo detenidamente tus *Doce cuentos peregrinos* y ¡vaya qué peregrinaje tan intenso!

Hoy te puedo decir en donde quiera que te encuentres en el cielo, en el limbo o en el más allá, ¡Gracias, muchas gracias!, por mostrarme de manera asombrosa y maravillosa la realidad de la vida, sin tapujos, sin ataduras, sino en plena libertad.

Tengo que confesar que siempre he tenido cierto estupor al ver la sangre, pero jamás imaginé que pudieras generar con tu descripción tantas sensaciones en mi organismo y en mi ser con la narración de tu doceavo cuento peregrino, “El rastro de tu sangre en la nieve”. Admiro tu narrativa, ya que me hace vivir y sentir cada situación como si yo también fuese protagonista de tu historia, pidiendo de alguna u otra manera hacerte cambiar de parecer o participando directamente en ella (espero me entiendas, no soporté su final funesto, triste, trágico e inimaginable).

Sin embargo, en el recorrido literario guardé la inalcanzable esperanza de que Nena Daconte sobreviviera al mágico, aterrador y fantástico desangre en la nieve. Solo a ti, Gabriel García Márquez, se te podía ocurrir tan impactante relato.

Tu mente brillante y maquiavélica a la vez podía mostrarme la realidad de muchos aspectos de la vida y recorrer lugares, países, como si estuviera en un tour por Europa y hubiese visitado la Torre Eiffel.

¡Gabo, eres extraordinario!

Por eso, hoy te puedo decir en donde quiera que te encuentres en el cielo, en el limbo o en el más allá, ¡Gracias, muchas gracias!, por mostrarme de manera asombrosa y maravillosa la realidad de la vida, sin tapujos, sin ataduras, sino en plena libertad.

Atentamente,
tu nueva lectora,

Ángeles Quintana

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena



Estimado señor Gabriel García Márquez,

En este mes de reflexión y recuerdo, cuando conmemoramos una década de su partida, me encuentro motivado a redactar estas líneas para expresar el profundo respeto y admiración que siento hacia usted y su incomparable obra literaria, *Cien años de soledad*.

Desde la fundación de Macondo hasta el último suspiro de los Buendía, cada capítulo revela una profundidad de significado y una belleza que desafía la imaginación. La exploración de temas como la soledad, el amor, la historia y el destino, se convierten en un viaje emocional que trasciende las palabras mismas.

Permítame comenzar expresando mi profunda admiración por esta obra maestra, la ganadora del premio más importante y valioso del mundo. Mi nombre es Sebastián y me siento honrado de dirigirme a usted como un devoto lector, cuya vida ha sido enriquecida por su genio literario.

Ahora deseo expresar mi apreciación hacia esta novela. En cada página se muestra el realismo mágico, se entrelaza con la realidad de una manera que ha dejado una marca indeleble en mi corazón y mi mente.

Desde la fundación de Macondo hasta el último suspiro de los Buendía, cada capítulo revela una profundidad de significado y una belleza que desafía la imaginación. La exploración de temas como la soledad, el amor, la historia y el destino, se convierten en un viaje emocional que trasciende las palabras mismas.

Cada detalle, cada imagen, cada metáfora enriquece la narrativa y enriquece mi comprensión del mundo y de mí mismo. Su habilidad para tejer los hilos del tiempo y el destino a lo largo de la historia de los Buendía es verdaderamente asombrosa.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento por regalarnos esta joya literaria que seguirá brillando a lo largo de las generaciones. Su obra ha dejado una huella imborrable en el paisaje literario mundial y en los corazones de aquellos que tienen el privilegio de sumergirse en ella.

En conclusión, quiero agradecerle, señor García Márquez, por su incomparable contribución a la literatura y por el legado eterno que ha dejado para la humanidad. Su genio seguirá inspirando a las generaciones venideras a explorar los misterios y las maravillas del universo humano.

Con profunda gratitud y admiración,

Sebastián Andrés Taborda Martínez

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena



Espero algún día poder honrar tu legado a través de mi propia escritura, llevando contigo el espíritu de lo mágico y lo real entrelazado. Gracias por ser una fuente de inspiración y por enseñarme, a través de tus obras, que en la literatura la imaginación no tiene límites.

Querido Gabriel García Márquez.

Quiero comenzar esta carta expresando la profunda admiración que siento por ti y por tu obra. Tu escritura ha sido una fuente inimaginable de inspiración para mí y a través de tus maravillosas historias he aprendido a apreciar la magia de la palabra escrita.

Admiro tu habilidad para entrelazar lo real con lo fantástico, creando mundos que desafían la lógica, pero que al mismo tiempo reflejan lo complejo de la experiencia humana.

Espero algún día poder honrar tu legado a través de mi propia escritura, llevando contigo el espíritu de lo mágico y lo real entrelazado. Gracias por ser una fuente de inspiración y por enseñarme, a través de tus obras, que en la literatura la imaginación no tiene límites.

Con admiración,

Luis Daniel Lara Herrera

Institución Educativa Soledad Román de Núñez



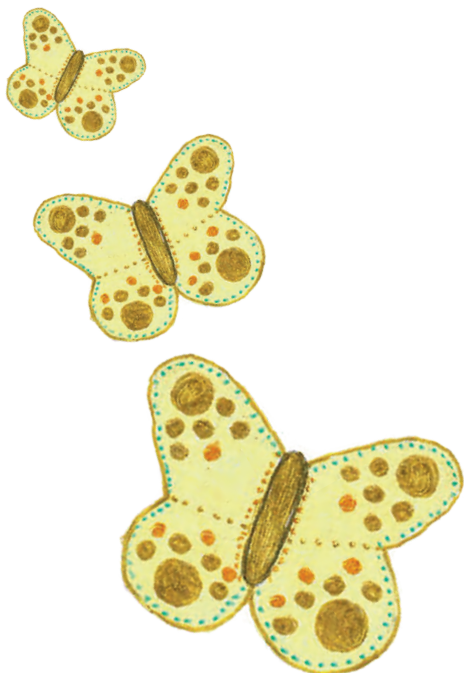
**Gabriel
García
Márquez**





VI

CONVERTIR LA ENSEÑANZA DE LA
LITERATURA EN UNA GEMA



Los colombianos, desde siempre, nos hemos visto como un país de letrados. Tal vez a eso se deba que los programas del bachillerato hagan más énfasis en la literatura que en las otras artes. Pero aparte de la memorización cronológica de autores y de obras, a los alumnos no les cultivan el hábito de la lectura, sino que los obligan a leer y a hacer sinopsis escritas de los libros programados. Por todas partes me encuentro con profesionales escaldados por los libros que les obligaron a leer en el colegio con el mismo placer con que se tomaban el aceite de ricino. Para las sinopsis, por desgracia, no tuvieron problemas, porque en los periódicos encontraron anuncios como este: “Cambio sinopsis de El Quijote por sinopsis de La Odisea”. Así es: en Colombia hay un mercado tan próspero y un tráfico tan intenso de resúmenes fototáticos, que los escritores armamos mejor negocio no escribiendo los libros originales sino escribiendo de una vez las sinopsis para bachilleres. Es este método de enseñanza –y no tanto la televisión y los malos libros–, lo que está acabando con el hábito de lectura. Estoy de acuerdo en que un buen curso de literatura sólo puede ser una gema para lectores. Pero es imposible que los niños lean una novela, escriban la sinopsis y preparen una exposición reflexiva para el martes siguiente. Sería ideal que un niño dedicara parte de su fin de semana a leer un libro hasta donde pueda y hasta donde le guste –que es la única condición para leer un libro– pero es criminal, para él mismo y para el libro, que lo lea a la fuerza en sus horas de juego y con la angustia de las otras tareas.

Gabriel García Márquez, “Manual para ser niño”, Colección Documentos de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo: Educación para el Desarrollo, tomo II, 1995.

VI - Convertir la enseñanza de la literatura en una gema





Querido, recordado y siempre respetado Gabo,

Mi nombre es Samuel, soy sobreviviente de la masacre de las bananeras. Esta es mi historia trágica y quisiera compartirla con usted, para que conozca la valentía y la lucha de aquellos que nos alzamos contra la opresión.

Nací y me crié en un pequeño pueblo llamado Macondo, rodeado de exuberantes plantaciones de banano. Desde muy joven me vi en la obligación de trabajar en los campos bajo la sujeción de una poderosa compañía extranjera. La vida era dura, los salarios eran miserables y nuestras voces eran silenciadas.

Ese salvajismo dejó una cicatriz imborrable en mi corazón, pero también encendió un fuego dentro de mí que nunca se extinguirá hasta que la injusticia y la explotación sean cosa del pasado.

Un día, un sentimiento de indignación y desesperación se apoderó de mí y de mis compañeros. No podíamos soportar más la explotación y la injusticia. Nos unimos en una lucha pacífica por nuestros derechos, marchando por las calles del pueblo y exigiendo condiciones laborales justas.

Pero la respuesta que recibimos fue atroz. Las fuerzas de seguridad de la compañía, comandada por un general del ejército llamado Carlos Cortez Vargas, nos rodearon, armados y dispuestos a todo. El miedo se apoderó de nosotros, pero no dejamos que nos paralizara. Nos aferramos a la esperanza y decidimos enfrentar a la opresión.

El sonido de los disparos fue continuo. Gritos de dolor y angustia resonaron por todo el pueblo. Vi a mis compañeros caer, víctimas de la violencia desmedida. El suelo se tiñó de rojo con la sangre derramada de aquellos que solo buscábamos la justicia.

A pesar del horror que presencié, mi espíritu de perseverancia no se quebró. Me encontré entre los pocos sobrevivientes, decididos a continuar la lucha en honor a aquellos que habían perdido la vida.

La masacre se convirtió en un punto de inflexión en mi vida. Me convertí en la voz de la resistencia, luchando por los derechos de los trabajadores y exigiendo justicia para aquellos que habían sido silenciados.

Ese salvajismo dejó una cicatriz imborrable en mi corazón, pero también encendió un fuego dentro de mí que nunca se extinguirá hasta que la injusticia y la explotación sean cosa del pasado.

A lo largo de los años mi voz se hizo popular en las calles, en los sindicatos y en los corazones de aquellos que también anhelaban un cambio. No nos rendimos, no dejamos que la memoria de aquellos que murieron en la masacre se desvaneciera en el olvido.

Mi lucha continúa. A pesar de los desafíos y las amenazas, estoy comprometido con la causa de la justicia laboral. Cada día trabajo incansablemente para garantizar que los trabajadores bananeros tengan condiciones dignas y salarios justos.

Hoy me encuentro en una habitación de hotel en Estocolmo, Suecia, escribiendo mis memorias y esperando mi llamada al Nobel de Paz. Estoy eternamente agradecido de los que me dejaron ser su voz desde aquel horrible momento en la estación de tren y por toda la eternidad. Soy y seguiré siendo la voz de todas las personas que fueron silenciadas.

Esta es una historia que tuvo como inspiración la obra de Gabo, *Cien años de soledad*. La injusticia real con el toque mágico, que solo tú podías combinar, obra sin igual, que la volvería a leer cuantas veces quisiera.

Gracias por tanto legado, gracias por hacer parte de nuestras vidas.

Cuánto daría porque la hubieses leído en persona.

Atentamente,

Samuel David Anaya Ramos

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena

VI - Convertir la enseñanza de la literatura en una gema





Querido Gabriel García Márquez.

Es un honor y un privilegio tener la oportunidad de dirigirme a ti, aunque sea a través de este texto. Tu legado literario ha dejado una huella imborrable en el mundo de la literatura y tus palabras continúan inspirando a generaciones enteras. Quiero tomarme un momento para agradecerte por tu novela *Crónica de una muerte anunciada*.

Tu obra ha dejado una huella imborrable en mí y estoy ansiosa por explorar más de tu escritura. Gracias por compartir tu talento con el mundo.

Me conmovió profundamente y me dejó reflexionando durante mucho tiempo. La forma en que construiste la historia, con personajes tan vívidos y una trama que mantuvo mi atención en todo momento, es algo que aprecio mucho. Me sentí transportada a ese pequeño pueblo y pude sentir la tensión y la inevitabilidad del trágico desenlace.

También quiero agradecerte por permitirme adentrarme en la riqueza cultural y social que plasmaste en la novela. Fue revelador conocer un mundo que puede resultar ajeno para muchos lectores, y lo hiciste de una manera tan accesible y cautivadora. Tu obra ha dejado una huella imborrable en mí y estoy ansiosa por explorar más de tu escritura.

Gracias por compartir tu talento con el mundo.

Shayra Gómez

Gimnasio Bilingüe Altamar de Cartagena





Gabriel García Márquez.

Con una de tus frases célebres comenzaré esta carta: “La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla”. Aunque me sea complicado hablar de alguien que personalmente no conocí, pero que, con cada una de sus palabras plasmadas, logró conocer mi alma.

Gracias por permitirnos conocer un mundo diferente en cada libro. La distancia no es un problema, el problema somos los humanos que no sabemos amar sin tocar, sin ver o sin escuchar.

Así, como con tanto amor plasmaste tus hermosos y claros pensamientos en ese libro que describe el amor como algo que perdura, que vive, que habita y supera las adversidades de la vida.

Así, como logré sentir la soledad y compañía al lado de un libro en el cual, sin conocerla, supe la sensación de un gran olvido como en *Cien años de soledad*. O interpretar el amor “como un sentimiento que condenaba a los desconocidos a una dependencia”, como en *El amor en los tiempos del cólera*.

Y para ser honesta, quizás realista, quizás ingenua, ya que mis palabras no son suficientes para conmemorarte, pero sí para admirarte...

Gracias por permitirnos conocer un mundo diferente en cada libro. Que, aunque mi edad sea corta, el mundo que me plasmaste ahora es más grande.

Para concluir, la distancia no es un problema, el problema somos los humanos que no sabemos amar sin tocar, sin ver o sin escuchar.

Isabel Cotes Grado

Instituto Colombo Bolivariano



Carta a Gabriel García Márquez,

Durante mi vida he escuchado infinidades de escritores, autores, poetas, pero por primera vez me ha interesado uno en particular. En la sociedad que me rodea lo describen como uno de los personajes clave en la literatura no solo colombiana, sino también a nivel mundial. Doy un paseo por mi mente y recuerdos, pero no me convenzo de que exista tal escritor que me haya cautivado solo al escucharlo resonar a mí alrededor.

El internet y las redes sociales nunca me han llevado a tal instancia como la magia de aquellos libros y letras que, plasmadas en una hoja, todavía hacen que se sienta y se viva lo que en realidad es la literatura.

Llego a mi casa de una jornada larga en la escuela y al ver a mi padre lo primero que le pregunto es por ese escritor tan memorable en el que llevo días pensando. Mi padre, al distinguir mi curiosidad por saber sobre este personaje, me empieza a contar sobre un libro que se supone fue escrito por él.

Al escuchar lo que me empieza a decir, mi mente se desconecta de mi cabeza y empieza a crear escenarios que para mí no son ficticios, sino más bien reales. Pensé que me estaba volviendo loca, pero cada personaje y cada palabra que brotaba de la boca de mi padre, al leer ese libro, me llevaba a un sinnúmero de escenarios a los que nunca antes había imaginado llegar.

¿Cómo no había podido yo conocer a este escritor antes? ¿Acaso he estado viviendo bajo una piedra todo este tiempo? El internet

y las redes sociales nunca me han llevado a tal instancia como la magia de aquellos libros y letras que, plasmadas en una hoja, todavía hacen que se sienta y se viva lo que en realidad es la literatura.

Al cabo de un rato, luego de que mi padre y yo terminamos de leer aquel libro, me comenta que el autor de ese hermoso libro es Gabriel García Márquez. La emoción en ese instante recorre por mis venas al saber que por fin he conocido el nombre de este personaje que con solo unas cuantas páginas me ha llevado a otro mundo.

Gabo no es solo esto, sino aquel escritor que con sus libros nos ha enseñado a muchas generaciones que la literatura es el arma más grande que nos lleva a diferentes espacios con la imaginación, nos enseña a través de sus diversos libros temas que, en comparación con otros libros y escritores, nos llevan más allá.

¿Cuándo se imaginaría Gabriel García Márquez que se convertiría en uno los escritores que ha marcado generaciones? Pues esta es la simpleza de la literatura, no solo se hace por algún valor o por algún precio, sino más bien por el amor a expresar lo que siente por escritos que lo han llevado a cruzar fronteras.

En sus diversos libros, Gabo nos ha enseñado que el valor de la familia es lo más importante, así como el respeto a la vida, es decir, que matar por causa o por honor es irrespetar el valor de la vida (*Cien años de soledad*).

Precisamente, ese maravilloso libro ha llevado que el camino de la literatura en mi pensamiento tenga una mayor capacidad. Por esto, le doy gracias a Gabo por todas sus maravillosas obras en las que plasma la diversa y cruda realidad en la que se vive.

Sofía López Payares

Institución Educativa de Promoción Social



Gracias por los momentos que pasamos con el movimiento de cada página y las imágenes que dejó en nuestra memoria, con cada palabra que leímos y por los sentimientos de agonía o de euforia que sentimos en cada una de las historias.

Querido Gabriel García Márquez.

Espero que se encuentre bien en donde esté...

Le escribo con el fin de manifestarle mi admiración por sus obras y para darle gracias por los maravillosos textos que nos ha dejado luego de su partida, obras que nunca olvidaremos y que han quedado grabadas en el corazón de aquellos que hemos tenido el placer de conocerlas.

Me gustaría agradecerle por tan hermosas palabras y por trasportarnos a un mundo lejano, uno lleno de fantasía, aventuras y melancolía, de un pasado trágico o a uno de alegría.

Gracias por darnos tan hermosos momentos y permitirnos imaginar los bellos paisajes de sus textos, los personajes que vivirán en nuestros recuerdos y las alegrías y tristezas que plasmaste en cada párrafo. Gracias por los momentos que pasamos con el movimiento de cada página y las imágenes que dejó en nuestra memoria, con cada letra que leímos y por los sentimientos de agonía o de euforia que sentimos en cada una de las historias.

Por mover nuestras almas con sus palabras, por sus obras llenas de tal magia y por abrirnos una parte de su ser a todos aquellos que hemos querido escucharle.

Lamentamos tu partida, ya que se ha ido de este mundo uno de los mejores autores, que dejó una huella en nuestra historia, que nos ha dejado tantos momentos hermosos y fantásticos con aquellas obras. Gracias por el legado que ha dejado en los corazones de cada colombiano.

Espero que se encuentre en un paraíso lleno de paz y armonía, rodeado de aquel símbolo que nos dejó: nuestras amadas mariposas amarillas, rodeado de flores que bailen al son del viento, recordando esos años de antaño donde se convirtió en nuestro amado Gabo.

Laura Martínez Altamiranda

Instituto Colombo Bolivariano



Cada página respira vida, cada personaje tiene una profundidad y una complejidad que los hace sentir reales, como si pudieran saltar de las páginas y caminar entre nosotros.

Querido Gabriel García Márquez.

En este momento en el que recordamos el décimo aniversario de muerte, me siento impulsado a escribirte esta carta para expresar la profunda admiración que siento por ti y por tu obra maestra: *Cien años de soledad*.

Desde que abrí por primera vez las páginas de tu novela, me cautivó la forma en que tejiste una red de magia y realismo mágico que transportó a los lectores a un mundo inolvidable y fascinante. Cada página respira vida, cada personaje tiene una profundidad y una complejidad que los hace sentir reales, como si pudieran saltar de las páginas y caminar entre nosotros.

Lo que más me maravilla de tu obra es la habilidad para capturar la esencia misma de América Latina, su historia, sus mitos, sus contradicciones y sus sueños. A través de la saga de los Buendía nos llevaste en un viaje a través del tiempo y el espacio, explorando no solo los acontecimientos de Macondo, sino también los de toda una nación y, de hecho, de todo un continente.

Me maravilla cómo lograste entrelazar lo cotidiano con lo fantástico, lo mundano con lo mágico, creando un universo literario que es a la vez familiar y extraño, íntimo y universal. En cada línea de *Cien años de soledad* se siente tu amor por la palabra escrita y tu compromiso con la búsqueda de la verdad en medio de la maraña de la experiencia humana.

En este décimo aniversario de tu partida, quiero agradecerte por regalarnos una obra que trasciende el tiempo y el espacio, y que seguirá inspirando a generaciones futuras de lectores y escritores. Tu legado perdurará mientras haya quienes busquen en la literatura un reflejo de la complejidad y la belleza del mundo que habitamos.

Descansa en paz, maestro, sabiendo que tu voz seguirá resonando en los corazones de quienes amamos la literatura y que tu obra continuará iluminando el camino de aquellos que se aventuren a adentrarse en el mágico mundo de Macondo.

Con todo mi respeto y admiración,

Dilan Andrés Herrera Cervantes

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena



Cordial saludo,

Gabriel García Márquez, yo sé que usted fue un gran escritor que supo llegar al corazón de muchos lectores por la gran capacidad que tenía para relatar historias que me hicieron pensar e imaginar que estaba en determinada situación, pero a su vez, podía superar miedos y retos de mi vida diaria.

Ser brillante, porque a través de su vida, sus sueños, sus pesadillas pudo escribir cuentos, novelas, historias que me dejaron una gran enseñanza, que mostrara mis valores, y creo que lo más interesante fue ver cómo, a medida que leía sus historias, iba enriqueciendo mi vocabulario, mejorando mi forma de pensar y actuar durante algunas situaciones difíciles que se presentan en la vida.

Gabo, escritor, periodista, historiador, narrador, gran contador de historias que, aún después de su partida, me han ayudado a crecer, a enriquecer mi lenguaje y a valorar cada experiencia de mi vida.

En los *Doce cuentos peregrinos* pude ver que este gran escritor relató en su obra lo que vivió mientras estuvo en el extranjero, las diferencias que hay entre costumbres, son historias de realismo mágico que nos ayudan a explorar y a soñar despierto, como “El avión de la bella durmiente”, donde mi imaginación llegó a esa aventura tan emocionante, tratando de colocarme en sus zapatos y qué hubiera hecho yo para lograr que ella me prestara atención.

Estas obras me llevan a pensar en todo, como en el momento de la muerte en la historia “María dos Prazeres”, la mujer que quiso planear su entierro. Creo que Gabriel García Márquez pensó en

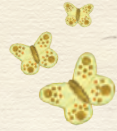
todos los aspectos de su vida. Para usted fue muy importante ser feliz contando relatos que recordaban las experiencias vividas. Como lector me siento afortunado de estas grandes historias, porque aprendí en cada obra, en cada libro, que no solo me entretienen, sino que me ayudan a afirmar los valores y las emociones, historias de realismo mágico que dejan una gran enseñanza.

Gabo, escritor, periodista, historiador, narrador, gran contador de historias que, aún después de su partida, me han ayudado a crecer, a enriquecer mi lenguaje y a valorar cada experiencia de mi vida.

Soy un niño de 12 años, mi nombre es Alejandro de Jesús Tous Díaz, curso el grado 8-01 en la jornada de la mañana. Me gustó mucho compartir estas historias tan interesantes que están grabadas en mi mente, porque no solo aprendí de ellas, sino que también valoro más lo que soy como persona.

Alejandro de Jesús Tous Díaz

Institución Educativa Promoción Social de Cartagena



Carta a Gabo,

Si pudiera decirle algo a Gabriel, sería gracias. En verdad no sabe el impacto que ha tenido en mi vida, a pesar de que solo he completado dos de sus trabajos, los cuales son *Cien años de soledad* y *Crónica de una muerte anunciada*. Ambos me han encantado. Uno de los aspectos más interesantes es su manera de escribir, la forma de relatar sus obras, uno puede notar que conoce bien a sus personajes, es algo que identificamos al leerlas.

Con lo poco que he leído, puedo decir que su manera de redactar me es adictiva, hace que me interese en sus personajes y que me importe lo que les sucederá.

Si alguna de las personas que lee esta carta no ha tenido la oportunidad de leer los trabajos de García Márquez, se lo recomiendo, no se arrepentirá.

Creo que mi personaje favorito es Úrsula Iguarán, porque me parece uno de los más fuertes que tiene el libro *Cien años de soledad*, al verla desde la primera hasta la última generación de la familia Buendía, estando presente en varias de las tragedias que ocurrieron en Macondo, y verla con el mismo carácter en cada situación. Todo eso hizo que este personaje se ganara un lugar en mi corazón.

La razón por la que menciono tanto *Cien años de soledad*, es porque esta obra es muy importante para mí. Fue la primera que leí y la que despertó mi amor por la lectura. Desde entonces es mi libro favorito. Sin ella tal vez me hubiera perdido de cosas y momentos

que son muy relevantes para mí: conocer a los Buendía, saber por todo lo que pasaron, las tragedias, los momentos memorables, toda la magia de Macondo, a todos esos personajes y momentos que se ganaron mi corazón.

En conclusión, le debo a Gabo mucho de mi amor por la lectura, es mi escritor favorito. Si alguna de las personas que lee esta carta no ha tenido la oportunidad de leer los trabajos de García Márquez, se los recomiendo, no se arrepentirán.

Hillary Ramos Vélez

Institución Educativa Soledad Román de Núñez

Querido Gabo,



Me has dado un don y un castigo. El de la inmortalidad. Al ser uno de tus personajes, viviré cada vez que un lector desprevenido se imagine mi actitud y carácter mientras te lean. Pero también estaré estancado en la representación de un hombre de mis tiempos, con creencias que hoy en día causarían rechazo y revuelo.

Yo, Bayardo San Román, llegaré eternamente al pueblo en el buque semanal, bailaré las canciones de las inmarcesibles fiestas de mi matrimonio, seré amado y respetado por la gente del pueblo. Hasta que me encuentre con la virtud mancillada de mi nueva esposa, y termine devolviéndola a su familia, en una denuncia pública del honor irrespetado de los Vicario.

Una persona con los pensamientos de mi tiempo. Que no puedan entender que en los tiempos de ahora en los que me leen, ya la virginidad no supone un factor de decisión para estar o no con una pareja.

Quedaré por siempre como aquel hombre que rechaza a su mujer por pensar que ella fue antes de otro hombre. En mi idiosincrasia siempre existió el pensamiento de que la mujer respetable y de buena familia tenía que ser únicamente del hombre con quien se casaría. Me has creado como alguien que cree que tiene el derecho de controlar la sexualidad de una mujer.

Algo irónico en mi retrato es que, si bien es cierto que las personas de nuestras tierras del caribe, mucho más en la alta sociedad,

consideraban la virginidad como la muestra de la pureza y la honra de una mujer, los hombres podían tener todas las relaciones que quisieran antes del matrimonio. Un hombre como yo, de tanto poder y respeto, claro que habría participado en ese tipo de fiestas. Pensamientos como este reflejan la doble moral en estas situaciones.

No se me puede juzgar con las medidas de los tiempos modernos. En mi vida estas normas eran costumbre y ley. Respondían al orden de la providencia.

Le escribo, maestro Gabo, entonces, sorprendido, de que haya gente que no logre entenderme como solo eso. Una persona con los pensamientos de mi tiempo. Que no puedan entender que en los tiempos de ahora en los que me leen, ya la virginidad no supone un factor de decisión para estar o no con una pareja.

Mi rechazo a mi nueva esposa, en retrospectiva, ya con las gafas del paso del tiempo, terminó por ser una injusticia que causó otra injusticia. La indignación y la deshonra son más fáciles de sobrellevar si se cree que existe un culpable. Por la grandeza de mi personaje, del ruido en torno a mi poder, se desencadenaron los hechos que terminaron en que asesinaran a Santiago Nazar.

Se despide un inmortal, como muchos otros, creados todos por ti, maestro, que te esperábamos para que te unieras a las gracias de la inmortalidad, seguirás viviendo en cada uno de los relatos que dejaste. Bienvenido siempre seas.

Atentamente,
Bayardo San Román.

Samuel Dumar Boyano

Aspaen Gimnasio Cartagena - 10 A



Gabriel García Márquez

Te recordaremos, toda la vida



Querido Gabo

Donde lo cotidiano es magia

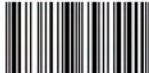
Gabo, pude adentrarme en el universo de tus letras con la humildad de un navegante que se sumerge en las aguas profundas de tu imaginación. Eres el arquitecto de mundos mágicos, el alquimista que mezcla realidad y fantasía en un brebaje literario embriagador.

Tu obra es un faro de esperanza en un mundo convulso, un recordatorio de la importancia de la empatía y la justicia social. Tu voz sigue resonando en cada página que escribimos, en cada historia que contamos, en cada sueño que perseguimos.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

ISBN: 978-628-7798-44-1



9 786287 779844